



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**SEXISMO AMBIVALENTE Y MITOS DEL AMOR
ROMÁNTICO EN ADOLESCENTES: UN ESTUDIO
SOBRE SU INTERIORIZACIÓN Y EFECTOS EN SUS
RELACIONES DE PAREJA**

Autora: Sofía Lasarte Arrieta

Directora: Eva María Rubio Guzmán

Grado: Criminología

Curso 2024-25

ÍNDICE

1. Introducción y justificación	7
2. Objetivos y preguntas de investigación	9
3. Marco teórico: La Violencia de género en la adolescencia y sus predictores..	10
3.1. El Sexismo.....	12
3.1.1. Sexismo Ambivalente	12
3.1.2. Neosexismo:	14
3.2. Mito del amor romántico	15
3.3. Formas o actitudes hacia el amor	19
4. Metodología.....	23
4.1. Diseño.....	23
4.2. Procedimiento.....	23
4.3. Materiales	24
4.4. Participantes	26
5. Análisis y resultados	32
5.1. Análisis descriptivo	32
5.1.1. El sexismo ambivalente en la muestra.....	32
5.1.2. El mito del amor romántico en la muestra.....	37
5.1.3. Actitudes hacia el amor en la muestra	40
5.2. Análisis cruzado	42
5.2.1. Sexismo y variables sociodemográficas	42
5.2.1.1. Sexismo y género	42
Sexismo hostil y género.....	43
Sexismo benévolo y género.....	43
5.2.1.2. Sexismo y religiosidad	44
5.2.1.3. Sexismo y orientación política	44
5.2.2. Mito del amor romántico y variables sociodemográficas.....	46
5.2.2.1. Mito del amor romántico y género	46
5.2.2.2. Mito del amor romántico y religiosidad	48
5.2.2.3. Mito del amor romántico y orientación política	48
5.2.2.4. Mito del amor romántico y haber tenido o no pareja	49
5.2.3. Sexismos hostil y benévolo	49
5.2.4. Mitos del amor idealizado y distorsionado.....	50
5.2.5. Sexismo y mito del amor romántico.....	50

5.2.5.1.	El sexismo hostil y el mito del amor romántico	51
5.2.5.2.	El sexismo benévolo y el mito del amor romántico	51
5.2.6.	Las actitudes hacia el amor.....	52
5.2.6.1.	Las actitudes hacia el amor y el género	53
6.	Discusión.....	55
6.1.	Interiorización del sexismo y del mito del amor romántico:	55
6.1.1.	Sexismo	55
6.1.2.	Mito del amor romántico	55
6.2.	Relación entre el sexismo y el mito del amor romántico:	56
6.3.	Actitud hacia el amor.....	57
7.	Conclusiones.....	58
7.1.	Limitaciones del estudio y líneas futuras:	59
8.	Bibliografía.....	60
9.	Anexos:	63
Anexo 1		63
Anexo 2		65
Anexo 3		67
Anexo 4		68

ÍNDICE DE TABLAS

	Página
Tabla 1. Tabla de corrección de la escala de Actitudes Hacia el amor en hombres	24
Tabla 2. Tabla de corrección de la escala de Actitudes Hacia el amor en mujeres	24
Tabla 3. Relación entre edad y género del alumnado	25
Tabla 4. Nivel socioeconómico del alumnado y su distribución por género	25
Tabla 5. Situación sentimental del alumnado por género	26
Tabla 6. Situación sentimental del alumnado por edad	27
Tabla 7. Religiosidad del alumnado	28
Tabla 8. Orientación política del alumnado	29
Tabla 9. Orientación política de las mujeres del alumnado	29
Tabla 10. Orientación política de los hombres del alumnado	29
Tabla 11. Estadísticos descriptivos Sexismo Ambivalente	30
Tabla 12. Estadísticos descriptivos Sexismo Benévolo y Sexismo Hostil	31
Tabla 13. Estadísticos descriptivos Ítems subescala Sexismo Benévolo	32
Tabla 14. Estadísticos descriptivos Ítems subescala Sexismo Hostil	34
Tabla 15. Estadísticos descriptivos mito del amor romántico	35
Tabla 16. Estadísticos descriptivos mito del amor idealizado y mito del amor distorsionado	35
Tabla 17. Estadísticos descriptivos Ítems subescala amor idealizado	37
Tabla 18. Estadísticos descriptivos Ítems subescala amor distorsionado	38
Tabla 19. Actitud hacia el amor de las mujeres del alumnado	39
Tabla 20. Actitud hacia el amor de los hombres del alumnado	39
Tabla 21. Actitud hacia el amor del alumnado	40
Tabla 22. Prueba t sexismo y género	41
Tabla 23. Prueba t sexismo hostil y género	41

Tabla 24. Prueba t sexismo benévolo y género	41
Tabla 25. Correlación entre sexismo y religiosidad	42
Tabla 26. Relación entre sexismo y orientación política	44
Tabla 27. Relación entre mito del amor romántico y género	44
Tabla 28. Relación entre los mitos del amor romántico y género	45
Tabla 29. Correlación entre mito del amor romántico y religiosidad	46
Tabla 30. Relación entre mito del amor romántico y orientación política	47
Tabla 31. Prueba t mito del amor romántico y haber tenido o no pareja	47
Tabla 32. Correlación entre sexismos hostil y benévolo	48
Tabla 33. Correlación entre mitos del amor idealizado y distorsionado	48
Tabla 34. Correlación entre sexismo y mito del amor romántico	48
Tabla 35. Correlación entre sexismo hostil y mito del amor romántico	49
Tabla 36. Correlación entre sexismo benévolo y mito del amor romántico	50
Tabla 37. Relación entre las actitudes hacia el amor y género	51
Tabla 38. Influencia de las escalas en la actitud hacia el amor	52

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Teoría de los Colores del Amor	18
Figura 2. Hombres y mujeres en el alumnado	25
Figura 3. Nivel socioeconómico del alumnado	26
Figura 4. Orientación sexual del alumnado	27

1. Introducción y justificación

Entre el 16 y el 25% de las mujeres menores de edad en España ha sido víctima de violencia de género (Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, 2020). Sufrir este tipo de maltrato durante la adolescencia agrava sus consecuencias, ya que esta etapa es clave en la construcción de la identidad y en la vivencia de las primeras relaciones afectivo-sexuales. Además, haber sido víctima de violencia de género en la adolescencia aumenta el riesgo de experimentar nuevas relaciones de maltrato en el futuro.

Por lo tanto, debido a las consecuencias directas de ser víctima de violencia de género durante la adolescencia y el riesgo de volver a sufrir maltrato en el futuro, es necesario prevenir este tipo de violencia durante la etapa adolescente. Para ello se debe conocer cómo piensan los y las adolescentes que se ven envueltos en relaciones de maltrato y la actitud que tienen hacia el amor. En este sentido, el sexismo y el mito del amor romántico han sido identificados como factores predictores de la violencia de género, es decir, tener interiorizadas estas creencias hace vulnerables a las personas para convertirse en víctima o agresor. Pero ¿cómo de presentes están estas creencias en la adolescencia?

Este estudio ha querido conocer cuál es la interiorización del sexismo y del mito del amor romántico en una muestra de adolescentes para saber si es alarmante, así como las características sociodemográficas que pueden relacionarse con una mayor interiorización. Además, resulta relevante analizar si el sexismo y el mito del amor romántico se dan conjuntamente o si por el contrario no existe una relación entre la interiorización de ambos.

Por otro lado, se ha estudiado si estas variables (sexismo y mito del amor romántico) influyen en las relaciones que forman los y las adolescentes. Para ello se ha utilizado la Teoría de los Colores del Amor de John Alan Lee (1976) que propone seis formas de entender y vivir el amor de pareja. Aunque el autor indica que todas las formas son válidas y que pueden coexistir en una persona, este estudio ha considerado que dos de las formas que propone reúnen características de riesgo para convertirse en víctima o victimario de violencia de género.

Conocer estos aspectos relacionados con la interiorización del sexismo o del mito del amor romántico puede ser de ayuda para la identificación de grupos vulnerables, el diseño de estrategias de prevención más efectivas y la implementación de intervenciones

adaptadas a las necesidades específicas de la población adolescente. En este caso, y debido a las limitaciones del estudio, los resultados y conclusiones no pueden generalizarse a toda la población, pero podrían servir como base para futuras investigaciones que amplíen la muestra y profundicen en esta problemática.

2. Objetivos y preguntas de investigación

El Objetivo General de este estudio es “*Explorar el grado de interiorización del sexismo y el mito del amor romántico en una muestra de adolescentes, así como identificar los factores relacionados con dicha interiorización y las formas de relación que los adolescentes construyen en función de ella*”. Para responder a este objetivo general, se han planteado los siguientes objetivos específicos:

- 1º Analizar el grado de interiorización del sexismo (benévolo y hostil) y del mito del amor romántico en los/las adolescentes, así como los factores sociodemográficos que podrían estar relacionados.
- 2º Investigar si existe una relación entre la interiorización del sexismo y del mito del amor romántico.
- 3º Explorar cómo el sexismo y el mito del amor romántico influyen en las formas de relación que construyen los/las adolescentes.

Para orientar la investigación y poder responder a los objetivos del estudio, se han planteado las siguientes preguntas de investigación:

- 1º ¿Qué factores sociodemográficos se pueden relacionar con una mayor o menor interiorización del sexismo o del mito del amor romántico?
- 2º ¿Existe una correlación entre la interiorización del sexismo y del mito del amor romántico?
- 3º ¿Existe una relación entre el grado de interiorización del sexismo y del mito del amor romántico y la forma de relación que construyen los/las adolescentes?

3. Marco teórico: La Violencia de género en la adolescencia y sus predictores

El delito de Violencia de género en España está recogido en la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de género y lo define en su Artículo 1 como

“la manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, que se ejerce sobre estas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia, incluyéndose tanto la violencia física como la psicológica”.

La violencia física consiste en el uso intencionado de la fuerza, pudiendo esta causar dolor, lesiones, una discapacidad o incluso la muerte. En el caso de la violencia psicológica, esta hace referencia al sufrimiento causado por actos como humillaciones, vejaciones, control o aislamiento, así como la amenaza de llevarlos a cabo (Debnam et al., 2014; Leen et al., 2013; Viejo et al., 2016 en Cava et al., 2023), tanto verbal como no verbalmente con la intención de ejercer control sobre la pareja (Llorente, 2023). Diferentes autores resaltan que se trata de los tipos de violencia más prevalentes en la violencia de género entre adolescentes, especialmente la psicológica (Debnam y Mauer, 2021; Dosil et al., 2021; Exner-Cortens et al., 2013; Fernández-Fuertes y Fuertes, 2010; Foshee et al., 2013; Francis y Pearson, 2021; Leen et al., 2013 en Cava et al., 2023).

La Agencia Nacional de Salud Pública de Estados Unidos (Centers for Disease Control and Prevention, en Cava et al., 2023), incluyen en su definición de la violencia de género la violencia sexual y la ciberviolencia. La violencia sexual es aquella donde se obliga o se intenta obligar a la pareja o expareja a realizar actos sexuales sin su consentimiento, o cuando el consentimiento no se ha dado de forma libre y voluntaria. Por otro lado, la ciberviolencia de género es aquella que se desarrolla mediante el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) de forma constante y repetida e implica agresión de tipo psicológico o sexual (sexting, cyberstalking o sextorsión) con el objetivo de dominar a la pareja o expareja (Llorente, 2023).

Según la Delegación del Gobierno contra la Violencia de género (2020) entre el 16 y el 25 % de las mujeres menores de edad en España ha sufrido este tipo de maltrato, es decir, casi una de cada cuatro menores en España es o ha sido víctima de violencia de género.

Estas cifras por sí solas ya resultan alarmantes, pero, además, como indican Martín et al., (2024), la violencia de género es especialmente preocupante durante la adolescencia, puesto que es en esta etapa cuando se suelen establecer las primeras relaciones afectivo-sexuales y, como añade Erikson en Bisquert-Bover (2019), es en la adolescencia cuando las personas construyen su identidad.

De hecho, las primeras experiencias románticas influyen directamente en el desarrollo afectivo y psicosocial de los y las adolescentes (Beckmeyer et al., 2020; Lapierre et al., 2019 y Smetana et al., 2006 en Cava et al., 2023), tanto es así que el hecho de haber sido víctima de violencia de género durante la adolescencia se considera un factor de riesgo para la victimización en la edad adulta (Exner-Cortens et al., 2021; Jouriles et al., 2017; Sabina et al., 2016; Taquette y Monteiro, 2019 en Cava et al., 2023). Esta influencia se debe a que, en las primeras experiencias románticas, los y las jóvenes se enfrentan a sentimientos desconocidos que deben aprender a gestionar y expresar, tanto individualmente como en pareja. Generalmente estas primeras vivencias son positivas (Collins et al., 2009; Smetana et al., 2006 en Cava et al., 2023), pero, como se señalaba anteriormente, no es así en todos los casos.

Ser víctima de violencia de género durante la adolescencia se relaciona con altos niveles de estrés y ansiedad, depresión, sentimientos de soledad, bajo rendimiento académico, baja autoestima y mayor probabilidad de involucrarse en conductas sexuales de riesgo y abuso de drogas (Exner-Cortens et al., 2016; Lee y Wong, 2020; Shorey et al., 2012, 2015; Tomaszewska y Schuster, 2021 en Cava et al., 2023).

La alta tasa de violencia de género en la adolescencia podría deberse, según varios estudios, a la carencia de experiencias previas en relaciones románticas y a la falta de herramientas necesarias para gestionar los sentimientos que conllevan (Viejo, 2014; Viejo et al., 2016 en Cava et al., 2023) y a formas inadecuadas y abruptas de cortejo (Carrascosa et al., 2019; Cava et al., 2020a, 2020b; Malonda et al., 2017 en Cava et al., 2023).

Martín et al. (2024) señalan como predictores de la violencia de género el sexismo y los mitos del amor romántico, conceptos que se desarrollarán más adelante en este trabajo. Ambos conceptos se transmiten mediante la socialización y su interiorización se considera un factor de riesgo para sufrir violencia de género o para convertirse en agresor. Analizar estos conceptos es esencial para entender la violencia de género, ya que este tipo

de maltrato se sustenta y justifica mediante prejuicios e ideales tradicionales que perpetúan la desigualdad entre hombres y mujeres.

3.1.El Sexismo

Como se mencionaba anteriormente, uno de los predictores de la Violencia de género es el sexismo, entendido como el conjunto de creencias que atribuye a hombres y mujeres características y comportamientos diferenciados y define la forma en la que deben relacionarse entre ellos (Marques-Fagundes et al., 2015). Las creencias sexistas se aprenden o interiorizan mediante la socialización que, al enseñar pautas distintas a hombres y mujeres, se denomina socialización diferencial (Espinar, 2007; Ferrer y Bosch, 2013 en Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020). Estas creencias estereotipadas, que se consideran naturales e inamovibles, motivan que las personas actúen en base a esas expectativas y perpetúan de esta forma los roles de género (Eagly y Wood, 2012, 2017; Elche y Sánchez, 2017; Sánchez et al., 2011; Subirats, 2017 en Carrasco et al., 2021).

Según el sexismo, lo masculino es independiente, dominante, fuerte y opuesto a cualquier tipo de emocionalidad. Por el contrario, lo femenino es dependiente, pasivo, cuidador y emocional. Cabe destacar que estas cualidades no son valoradas de igual forma, siendo lo masculino jerárquicamente superior a lo femenino (Bosch, Ferrer y Alzamora, 2005 en Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020), lo que también repercute en la forma en la que hombres y mujeres se comportan en una relación de pareja (Ferreiro et al., 2018 en Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020).

El sexismo ha sido estudiado por diversos autores y enfoques, como, por ejemplo, la Teoría del Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996) y la Teoría del Neosexismo de Tougas, Brown, Beaton y Joly (1995):

3.1.1. Sexismo Ambivalente

La Teoría del Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996) distingue dos tipos de sexismos: el sexismo hostil y el sexismo benévolo. El sexismo hostil es aquel que reúne atributos discriminatorios hacia la mujer por considerarla inferior al hombre (Rodríguez-Castro et al., 2013), es decir, se trata de un sexismo más tradicional que atribuye estereotipos negativos al género femenino (Lameiras y Rodríguez, 2002). En segundo lugar, el sexismo benévolo es aquel que atribuye características tradicionales a la mujer, pero con una connotación más positiva o sutil por considerar que necesita de la protección

y supervisión masculina. Además, cuando la mujer se limita a ser madre y esposa, es puesta en un pedestal. Ambos sexismos se basan en el paternalismo, pero de forma diferente. En el caso del sexismo hostil el paternalismo es dominante, mientras que en el benévolo tiene un carácter más protector. En la violencia de género, el sexismo hostil es más habitual en agresores y el benévolo entre víctimas.

El sexismo benévolo a su vez está compuesto por tres subescalas: el *paternalismo protector* (la mujer debe ser cuidada y protegida por el hombre), la *diferenciación de género complementaria* (las características femeninas son complementarias a las masculinas y por lo tanto necesariamente diferentes) y la *intimidación heterosexual* (los hombres dependen de las mujeres en determinados ámbitos, como la reproducción, por ejemplo) (Glick y Fisk 1996 en Lameiras y Rodríguez, 2002).

De alguna manera, la teoría del sexismo ambivalente presenta una combinación que funciona como un sistema articulado de castigos (sexismo hostil) y de recompensas (sexismo benévolo), lo que sustenta y mantiene la subordinación femenina (Glick y Fiske, 1997 en Rodríguez et al. 2010). De esta forma, el sexismo benévolo presenta una problemática puesto que, al carecer de connotación negativa, hace que las víctimas de violencia de género interpreten como actos caballerosos o gentiles conductas machistas, llegando a dificultar la identificación de algunos tipos de agresión. Esto se debería a que, ante una situación de violencia, podrían confundir la agresión con protección, o justificarla por considerar que la intención es, precisamente, protegerlas (Hammond y Sibley, 2011). Este fenómeno puede observarse atendiendo al dato de que el 77% de las jóvenes víctimas de violencia de género no se han auto percibido como tales, es decir, no han tenido la capacidad o las herramientas necesarias para detectar que han sido víctimas de un acto violento o denigrante (Marcos et al., 2023).

El estudio realizado por Carrasco et al. (2021) evidenció que el 71,4% de la población adolescente de Castilla-La Mancha estaba de acuerdo con alguna creencia sexista ambivalente, sobre todo con aquellas relativas al sexismo benévolo. Como indican las autoras, aunque el sexismo hostil es más bajo, las actitudes benévolas están muy aceptadas, lo que, según su interpretación, indica que el sexismo no está desapareciendo, sino que se está adaptando al contexto sociohistórico actual. Por otro lado, el estudio pudo confirmar que los hombres puntúan más alto en sexismo ambivalente, hostil y benévolo que las mujeres.

En cuanto a otras características sociodemográficas que se relacionan con el sexismo, estudios recientes señalan una asociación positiva entre la interiorización del sexismo ambivalente y la ideología conservadora. Esta relación entre ideología de derechas y sexismo ambivalente se da tanto en hombres como en mujeres, como indican Carrasco et al. (2021). Las autoras añaden que esta correlación positiva también se da cuando se analizan el sexismo y la religiosidad.

Por último, las autoras indican que el sexismo también se ve relacionado con el consumo de pornografía, sobre todo en la etapa adolescente. Estudios como el de Cikara et al. (2011) señalaron que los hombres que consumían pornografía puntuaban alto en sexismo hostil, ya que cosificaban a la mujer y la reducían a un objeto sexual. Esta relación, sin embargo, no se da en el caso de las mujeres.

Como conclusión, las autoras indican que los modelos de regresión muestran como factores predictores del sexismo ambivalente ser hombre, identificarse con una ideología de derechas, mostrar un alto grado de religiosidad y haber tenido una relación de pareja.

3.1.2. Neosexismo:

Otra teoría sobre sexismo es la propuesta por Tougas, Brown, Beaton y Joly (1995), que definieron el sexismo moderno o Neosexismo como la corriente postmachista que considera que la igualdad entre hombres y mujeres ya se ha conseguido, por lo que las demandas actuales del feminismo son desproporcionadas e innecesarias. Este concepto, que al igual que el sexismo benévolo tiene un carácter más sutil, fue definido después de que la mujer se incorporara al mundo laboral, político y social (Esteban y Fernández, 2017). Las autoras añaden que el Neosexismo puede detectarse en expresiones como:

- *“La discriminación hacia la mujer “ya no es un problema”.*
- *La mujer está presionando demasiado, lo que amenaza los intereses colectivos de los hombres.*
- *Muchos de los logros actuales de las mujeres son inmerecidos.” (p. 140)*

A su vez, Swim et al. (1995 en Rodríguez et al., 2010) distinguen las creencias sobre las que se sustentan estas expresiones, siendo estas la negación de la discriminación, el antagonismo ante demandas que hacen las mujeres y el resentimiento acerca de las políticas de apoyo que consiguen, respectivamente.

Las personas que tienen interiorizado este tipo de sexismo no suelen decirlo abiertamente ni admitir que consideran a las mujeres inferiores a los hombres, probablemente porque saben que existe un rechazo generalizado a comportamientos o expresiones sexistas. (Expósito et al., 1998 y Campbell et al., 1997 en Rodríguez et al., 2010).

3.2.Mito del amor romántico

El segundo predictor de la violencia de género según Martín et al. (2024) es el mito del amor romántico, pero, antes de profundizar en este aspecto, es necesario reparar en el propio concepto del amor:

El amor se ha ido transformando a lo largo de la historia en base al contexto histórico, socioeconómico y cultural en el que se encontraba (Bonilla y Rivas, 2018 en Bonilla y Rivas, 2020). No se trata de un concepto estático y neutro, el amor es un constructo social al que afectan la socialización diferencial y los roles de género tradicionales que se mencionaban anteriormente (García y Montenegro, 2014; Bonilla y Rivas, 2018; Bosch et al., 2019; Ferrer y Bosch, 2013; Ferrer et al., 2008; García et al., 2019 y Lagarde, 2001 en Bonilla y Rivas, 2020). El modelo de amor romántico es uno de los sustentadores, según la literatura académica, del orden social patriarcal y de las desigualdades entre hombres y mujeres, ya que se considera un mecanismo simbólico con gran poder (Bonilla y Rivas, en prensa; Bosch et al., 2008; Caro y Monreal, 2017; Cubells y Calsamiglia, 2015; Esteban y Távora, 2008; García et al., 2019; Herrera, 2014; Lagarde, 2001 en Bonilla y Rivas, 2020).

La forma de relación romántica que prioriza el ideario del amor romántico es, principalmente, heterosexual, monógama, estable y con papeles complementarios para hombres y mujeres, donde lo masculino es jerárquicamente superior a lo femenino, es decir, se trata de un modelo sexista. Por lo tanto, cualquier forma de relación romántica que no cumpliera con estos requisitos sería rechazada y excluida. El ideario de amor romántico está compuesto por distintas creencias denominadas mitos del amor romántico que ejercen presión para ceñirse al modelo de relación patriarcal (Blanco, 2014 en Bonilla y Rivas, 2020).

Los mitos del amor romántico son aquellas creencias sesgadas e irracionales que establecen cómo debe ser en una relación de pareja y “pueden actuar como un guion con el que orientar los pensamientos, los sentimientos y los comportamientos” (Bonilla et al.,

2021, p.441). Estos mismos autores señalan que se interiorizan mediante la socialización y afectan a la forma en la que se comprenden las relaciones y las expectativas que se tienen sobre las mimas, haciendo pensar que tener una relación de pareja es indispensable para alcanzar la felicidad.

De esta forma, definen el papel que hombres y mujeres deben jugar en una relación (Carrascosa et al., 2019), considerando que la mujer debe ser pasiva y estar incondicionalmente entregada a su pareja, es decir, sustentan relaciones basadas en la dominancia-sumisión (Bisquert-Bover et al., 2019). Los mitos del amor romántico son, por lo tanto, sexistas y perpetúan los roles de género (Bisquert-Bover et al., 2019). Además, como indican Moral y Servent (2018) (en Bisquert-Bover et al., 2019), estos mitos muestran las relaciones como desiguales y promueven la dependencia.

En el caso de la adolescencia, estos mitos son especialmente relevantes ya que, al tratarse de las primeras experiencias amorosas, como se viene repitiendo durante el trabajo, pueden convertirse en el guion que oriente su actitud y expectativas (Bonilla et al. 2021). Esta orientación es inadecuada porque, además de ser sexista, ofrece una visión ficticia, absurda, engañosa, irracional y difícil de alcanzar del amor de pareja (Yela, 2003 en Bisquert-Bover et al., 2019). Además, cómo indican Bisquert-Bover et al. (2019), la interiorización de estos mitos se considera un factor de riesgo tanto para ser víctima de Violencia de género como para convertirse en agresor, ya que justifican o motivan conductas violentas.

A continuación, se explican los mitos más relevantes, “peligrosos” o interiorizados, agrupados en dos categorías. Por un lado, el mito del amor idealizado que, como su nombre indica, idealiza el amor de pareja; y por otro lado el mito del amor distorsionado, que legitima relaciones de dominancia-sumisión (Ferrer et al., 2010; Nebot et al., 2017; Luzón et al., 2011 en Bisquert-Bover et al., 2019 y Bonilla y Rivas, 2020):

Mitos del amor idealizado:

- *El mito de la media naranja*: sostiene que cada persona tiene una pareja predestinada con la que podrá ser feliz y enamorarse, considerándola la única opción posible para una relación de pareja. Esto supone que una vez encontrada, no puede dejarse escapar.

- *El mito de la pasión eterna*: defiende que la pasión romántica y sexual del inicio de una relación debe mantenerse durante toda ella. Por lo tanto, la desaparición de dicha pasión significaría que ya no se ama a la pareja.
- *El mito de la omnipotencia*: se sustenta en que “el amor todo lo puede”, por lo que ningún conflicto o actitud puede ser lo suficientemente grave como para dejar la relación.
- *El mito de la exclusividad*: según esta postura es imposible estar enamorado o sentir atracción por más de una persona al mismo tiempo.
- *El mito del matrimonio*: defiende que, cuando una pareja se quiere de verdad, esta debe contraer matrimonio, ya que el amor y la pasión durarán para siempre.
- *El mito de la pareja o del emparejamiento*: creencia de que la forma natural y universal en que los seres humanos deben establecer relaciones románticas es monógama y heterosexual. Además, para alcanzar la felicidad plena, es imprescindible tener pareja.

Mitos del amor distorsionado:

- *El mito de los celos*: esta creencia se basa en que cuando se está enamorado es imposible no sentirse celoso o celosa. De esta forma, la manifestación de celos se considera una prueba de amor que puede justificar actitudes represivas y violentas, como ocurre en la violencia de género. La ausencia de celos, por lo tanto, podría considerarse un signo de indiferencia hacia la pareja o indicar que ya no se está enamorado.
- *El mito de la ambivalencia o de la compatibilidad amor-violencia*: esta creencia sustenta que el amor y la violencia son compatibles, es decir, es posible que una persona maltrate a alguien a quien quiere. De esta forma, alguien que ejerce violencia sobre su pareja podría justificarse diciendo que lo ha hecho porque quiere a la otra persona. Del mismo modo, quien ha sido agredido podría perdonar dicha conducta por considerar que se ha hecho desde el amor, como ocurre en muchos casos en la violencia de género.
- *El mito de la abnegación*: defiende que, en una relación, es necesario y válido sacrificarse por la pareja y priorizar su felicidad a la de uno mismo. Esto podría implicar que una persona se entregara incondicionalmente a su pareja o que pretendiera que esta lo hiciera.

En un estudio realizado por Caro y Monreal (2017) se evidenció que la interiorización de los mitos del amor romántico no es igual entre hombres y mujeres, ya que ellas romantizan e idealizan más las relaciones. Las mujeres creen que deben entregarse y dedicarse completamente a su pareja (hombre), una expectativa con la que ellos están de acuerdo, ya que consideran que su pareja (mujer) debe hacerlo. No obstante, ellos no comparten la idea de entregarse de la misma forma.

Sin embargo, un estudio llevado a cabo por Luzón et al. (2011) obtuvo resultados opuestos, ya que los hombres mostraron creer más en los mitos del amor romántico que las mujeres. Según Bisquert-Bover et al. (2019) esta diferencia podría deberse a que el auge del movimiento feminista ha tenido más impacto en las mujeres, por lo que los hombres seguirían queriendo construir relaciones de pareja “tradicionales” y basadas en los roles de género más convencionales.

Otros autores señalan que, aunque sí existe una diferencia en la interiorización de los mitos según el género, esta no se da de forma absoluta, es decir, las mujeres tienen más interiorizados unos mitos y los hombres otros. Según Marroquí y Cervera (2014), las mujeres creen más en el mito de la media naranja y los hombres en el mito de los celos y de la pareja. En otros estudios (Bosch et al, 2010) ambos géneros coinciden en una interiorización general del mito de la omnipotencia, de la media naranja, de la pasión eterna y del matrimonio (Bisquert-Bover et al., 2019).

En conclusión, a partir de los resultados observados en diversos estudios, puede afirmarse la existencia de diferencias de género en la interiorización de los mitos del amor romántico, aunque dichas diferencias no presentan un consenso claro.

Por último, ningún estudio ha podido constatar que exista una diferencia en la interiorización de los mitos por el hecho de haber tenido o no pareja. Esto indicaría que tener una relación sentimental no influye en la creencia de los mitos, sino que se trata de algo estructural que no nace de las experiencias personales de cada uno (Bisquert-Bover et al., 2019). No obstante, es interesante analizar los distintos tipos de relaciones de pareja que las personas construyen y su manera de entender el amor romántico, ya que estos aspectos podrían estar vinculados con las creencias sexistas o los mitos del amor romántico que hayan interiorizado.

3.3. Formas o actitudes hacia el amor

El amor y el ideario romántico, tal y como se ha venido exponiendo a lo largo del trabajo, son constructos sociales que dependen del contexto desde el que se observan y fundamentan las relaciones de pareja (Da Silva, 2014 en Rocha et al., 2017). A lo largo de la historia se han llevado a cabo diversos estudios con el objetivo de hacer una aproximación científica a las actitudes hacia el amor que tenemos las personas. Sternberg y Grajek (1984) definieron tres componentes que se dan en todas las relaciones de pareja, siendo estas, el compromiso, la pasión y la intimidad (Dessner et al., 2004 en Rocha et al., 2017). Otros autores resaltan la importancia de la atracción física (Sangrador y Yela, 2000 en Rocha et al., 2017) o la estabilidad matrimonial (Rocha et al., 2017).

Desde la psicología se ha considerado que el amor está estrechamente relacionado con la necesidad de apego y pertenencia, añadiendo, en el caso del amor de pareja, la importancia de la intimidad sexual y/o emocional (Casullo, 2005 en Rocha et al., 2017). Este amor no siempre lleva a relaciones positivas o satisfactorias, ya que en ocasiones pueden construirse relaciones en las que no se encuentra la felicidad o que, incluso, pueden resultar peligrosas, como es el caso de la violencia de género.

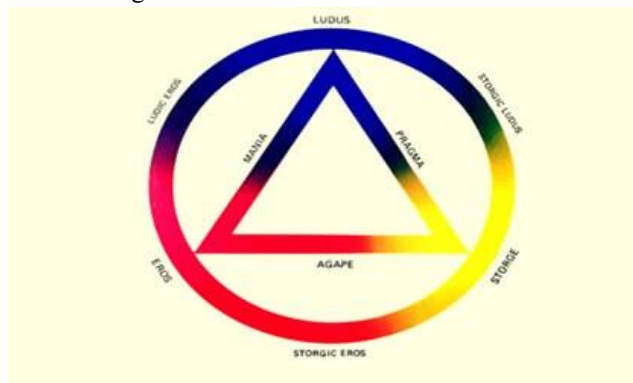
Sangrador (1993, en Rocha et al., 2017) defiende que existen tres formas de entender el amor: como una actitud, lo que supone que se requiere de una predisposición para enamorarse; como una emoción, que motiva reacciones físicas y emocionales; y como una conducta, donde la persona se adapta a las necesidades de su pareja. Por otro lado, Sternberg (1989 en Rocha et al., 2017) define el amor como un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que conectan a las personas y las mantienen unidas en relaciones.

A pesar de que según estos autores el amor tenga las mismas características en todos los casos o se sustente en los mismos componentes, no todas las personas dan la misma importancia a cada elemento, por lo que las relaciones resultantes son diversas. John Alan Lee (1976) propuso la Teoría de los Colores del Amor donde identificó seis estilos de amor. Estos se enmarcan en un círculo cerrado donde tres estilos son primarios y los otros tres consisten en la combinación de los primeros.

En la teoría de Lee las formas de amor se basan en tres elementos: la pasión, la compañía y el respeto. Cada uno de los elementos corresponde a una forma de amor primaria que está representada en el círculo por un color primario. La mezcla de estos colores crea

otros que representan las tres formas secundarias de amor. El color azul representa la compañía (Ludus), el amarillo el respeto (Storge) y el rojo la pasión (Eros) (Sabater, 2019) (Figura 1).

Figura 1: Teoría de los Colores del Amor



Fuente: Lee, 1976

A continuación, se numeran y desarrollan las seis formas de amor definidas por Lee (Rodríguez-Castro et al., 2013; Brenlla et al., 2004; Rocha et al., 2017):

Eros o Amor Romántico: consiste en una relación con pasión irrefrenable, intensidad en los sentimientos y gran actividad sexual. En este caso la atracción física es primordial, por lo que la apariencia física toma protagonismo. La relación se desarrolla de forma espontánea y rápida. Las personas que tienen esta actitud hacia el amor tienen alta autoestima y confianza en sí mismas.

Ludus o Amor Lúdico: este caso se trataría de una relación casual e informal que no se centra en los sentimientos de las personas, es decir, se trata de una relación superficial sin expectativas de futuro. Las personas no suelen sentir celos y, de hecho, pueden preferir tener una pluralidad de parejas. La relación se considera un medio de disfrute donde las reglas son claras y las relaciones sexuales no se consideran una forma de intimidad, sino una actividad divertida que no requiere de profundidad emocional. Al contrario de lo que pueda parecer, no se busca herir a la otra persona ni jugar con sus sentimientos porque, como se mencionaba anteriormente, las reglas son explícitas desde el primer momento.

Storge o Amor Amistoso: de forma opuesta a Ludus, en Storge existe un compromiso por ambas partes, es decir, sí hay expectativas de futuro. Además, se trata de una forma de amor en la que la confianza, el cariño y la amistad son fundamentales. La relación y la atracción se desarrollan lentamente porque cada una de las personas busca acoplarse a los

valores ajenos. Del mismo modo, la satisfacción sexual aumenta a medida que lo hace la confianza porque está subordinada a ella.

Manía o Amor Obsesivo: esta forma de amor es la combinación de Eros y Ludus. Como resultado se obtienen relaciones con fuerte dependencia emocional, manifestación de celos, posesividad y ausencia de confianza hacia la pareja. Además, este tipo de personas suele requerir que su pareja le demuestre constantemente y de forma explícita que le quiere.

Pragma o Amor Pragmático: esta forma consiste en la combinación de Ludus y Storge. En ella la racionalidad es el eje, ya que se buscan en la pareja características afines a nivel sociocultural, es decir, se trata de una forma de relación práctica en la que los sentimientos son secundarios. La persona tiene construido un ideal de lo que busca en una pareja y se ciñe a él.

Ágape o Amor Altruista: se trata de la combinación de Eros y Storge. En este caso, la relación de pareja consiste en sacrificarse por el otro y priorizar las necesidades de la pareja. Una persona que tiene esta actitud hacia el amor está dispuesta a abandonar incluso sus ideales por la otra persona, pero no espera que la otra persona lo haga. En este caso la sexualidad, sensualidad o atracción física no son importantes.

Estudios anteriores han tenido como objetivo buscar diferencias significativas en cuanto al género y la forma de amor que tienen las personas. Hendrick y Hendrick (1986) encontraron diferencias entre hombres y mujeres. Según sus conclusiones los hombres buscaban relaciones más lúdicas y las mujeres puntuaron más alto en Pragma, Storge y Manía. Por otro lado, hombres y mujeres puntuaron de forma similar en Eros y Ágape. Además, indicaron que las conclusiones coincidían con estudios anteriores. García et al. (2012) también concluyeron que los hombres buscaban relaciones con poca implicación emocional (Ludus), pero, en el caso de las mujeres, la forma de amor prioritaria fue Eros (Bisquert-Bover et al., 2019).

Sin embargo, el estudio de Rocha et al. (2017) no encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres. Ambos géneros obtuvieron resultados similares en Eros, Storge, Pragma, Manía y Ágape siendo estos de interiorización media. Para el caso de Ludus la interiorización fue media baja tanto en hombres como en mujeres.

Según la teoría y explicación de Lee, las seis formas de amor son válidas. Sin embargo, como se mencionó en apartados anteriores, los celos, la dependencia, la posesividad y el sacrificio incondicional son factores de riesgo para ser víctima de violencia de género o convertirse en agresor, por lo que las formas de amor con mayor riesgo serían Manía y Ágape. Cabe destacar que, aunque una persona pueda tener mayor predisposición a una forma de amor en concreto, las demás también están presentes, es decir, en una misma persona pueden confluir características de todas las formas de amor.

4. Metodología

4.1.Diseño

Este estudio adopta un enfoque cuantitativo exploratorio con el objetivo de analizar la percepción de una muestra específica de adolescentes. Dado su carácter exploratorio, los resultados no pueden generalizarse a toda la población, pero pueden aportar información de interés sobre el fenómeno estudiado. Además, permite comparar los hallazgos con otros estudios para identificar similitudes o diferencias.

Este estudio busca analizar la interiorización de dos predictores de la violencia de género, el sexismo y el mito del amor romántico, en una muestra de adolescentes, así como los factores sociodemográficos que podrían estar relacionados con dicha interiorización, y cómo el sexismo y el mito del amor romántico podrían estar influyendo en las relaciones románticas que construyen. Para ello, se han considerado las siguientes variables:

- 1º Variables independientes: edad, género, situación sentimental, orientación sexual, religiosidad, orientación política y nivel socioeconómico.
- 2º Variables dependientes: Sexismo ambivalente, el mito del amor romántico y actitud hacia el amor.

4.2.Procedimiento

La población objetivo de este estudio son los/las adolescentes de entre 14 y 18 años. La muestra fue seleccionada utilizando un muestreo por conveniencia y está compuesta de 176 estudiantes de un centro escolar concertado del País Vasco que cursan tercero y cuarto de la ESO (Educación Secundaria Obligatoria) y primero y segundo de Bachillerato. El centro fue seleccionado por fácil accesibilidad.

En primer lugar, se contactó con las responsables de dirección del centro para dar a conocer los objetivos de la investigación y solicitar permiso para poder llevarla a cabo. Cuando el centro dio su autorización para participar en el estudio se concertó un día en el que recoger la información, pasando los cuestionarios al alumnado de los distintos cursos. El alumnado fue informado sobre los objetivos de la investigación y el contenido del cuestionario, asegurándoles en todo momento el anonimato de su participación y la confidencialidad de la información aportada.

4.3. Materiales

El instrumento administrado está compuesto por una primera parte que incluye un cuestionario sociodemográfico (Anexo 1) y una segunda en la que se incluyen el *Inventario de Sexismo Ambivalente ASI* de Glick & Fiske (1996) adaptado por Cárdenas et al. (2010); la *Escala de Mitos del Amor Romántico* de Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero (2020); y la versión corta de la *Escala de Actitudes Hacia el Amor* de Hendrick, Hendrick y Dicke (1998), adaptado al español por Ubillos y Barrientos (2001).

4.3.1. *Inventario de Sexismo Ambivalente*

El cuestionario de Sexismo Ambivalente ASI (Glick y Fiske, 1996 adaptado por Cárdenas et al., 2010), está compuesto por 22 ítems, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,84 (Cárdenas et al., 2010). Mediante este cuestionario se midió la variable dependiente de sexismo (Anexo 2).

El cuestionario consiste en una escala de Likert de 6 opciones de respuesta donde 1 es “totalmente en desacuerdo” y 6 “totalmente de acuerdo”. Las puntuaciones más altas corresponden a un nivel de sexismo mayor. Cada ítem puede analizarse de forma independiente o atendiendo a la clasificación de la teoría del Sexismo Ambivalente, que distingue el sexismo benévolo y el sexismo hostil. Este cuestionario presenta dos subescalas, con 11 ítems cada una para medir cada tipo de sexismo:

- Sexismo benévolo: ítems 1, 3, 6, 8, 9, 12, 13, 17, 19, 20 y 22.
- Sexismo hostil: 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18 y 21.

Cada ítem tiene, por lo tanto, una puntuación máxima de 6 puntos y mínima de 1 punto. La escala total tiene una puntuación máxima de 132 puntos y mínima de 22 puntos. En cuanto a las subescalas de sexismo benévolo y sexismo hostil, cada una de ellas tiene una puntuación máxima de 66 puntos y mínima de 11 puntos.

4.3.2. *Escala de Mitos del Amor Romántico*

La Escala de Mitos del Amor Romántico de Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero (2020) está compuesta por 11 ítems (Anexo 3) que miden el mito del amor romántico, con un alfa de Cronbach de 0,80 (Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020). Mediante este cuestionario se midió la variable dependiente de mito del amor romántico.

Para responder se utiliza una escala de Likert de 5 opciones, donde 1 es “totalmente en desacuerdo” y 5 “totalmente de acuerdo”. Cada uno de los ítems corresponde a un mito perteneciente al mito del amor romántico y las puntuaciones más altas señalan una mayor interiorización de cada mito.

Además de poder medir cada ítem de forma individual o reparar en el mito en su totalidad, esta escala permite analizar las dos categorías que construyen el mito del amor romántico mediante dos subescalas:

- Amor idealizado: Mito de la omnipotencia (ítem 1); Mito de la media naranja (ítems 2 y 3); Mito de la pareja (ítem 4); Mito de la pasión eterna (ítem 5); Mito de la exclusividad (ítem 6); Mito del matrimonio (ítem 7).
- Amor distorsionado: Mito de la abnegación (ítems 8 y 9); Mito de los celos (ítem 10); Mito de la ambivalencia (ítem 11).

La puntuación máxima de cada ítem es de 5 puntos y la mínima de 1 punto. La puntuación máxima de la escala es de 55 puntos y la mínima de 11 puntos. La subescala del mito del amor idealizado presenta una puntuación máxima de 35 puntos y una mínima de 5 puntos; para la subescala del amor distorsionado la puntuación máxima es de 20 puntos y la mínima de 5 puntos.

4.3.3. Actitudes hacia el amor

La escala, “Actitudes hacia el amor” de Hendrick, Hendrick, y Dicke (1998), adaptado al español por Ubillos, y Barrientos, (2001) fue contestada por aquellos sujetos que mantenían o habían mantenido una relación de pareja. Tiene un alfa de Cronbach que oscila desde 0,62 hasta 0,87 y un RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) de 0,03 (Rodríguez Castro et al., 2013). Mediante este cuestionario se midió la variable dependiente de formas de relación de pareja (Anexo 4).

El cuestionario consiste en 18 afirmaciones donde marcar el grado de acuerdo mediante una escala de Likert de 5 opciones, donde 1 es “totalmente en desacuerdo” y 5 “totalmente de acuerdo”, por lo tanto, las puntuaciones más altas significan una mayor interiorización de cada tipo de actitud hacia el amor.

Las 18 afirmaciones corresponden a 6 formas o actitudes hacia el amor, asignándose 3 ítems a cada una: Eros (ítems 1, 2, y 3); Ludus (ítems 4, 5, y 6); Storge (ítems 7, 8, y 9); Pragma (ítems 10, 11 y 12); Manía (ítems 13, 14 y 15); y Ágape (ítems 16, 17 y 18).

Por lo tanto, la puntuación máxima para cada actitud hacia el amor es de 15 puntos y la mínima de 3 puntos.

Este cuestionario ofrece dos tablas de corrección, una para hombres (tabla 1) y otra para mujeres (tabla 2) con las que poder interpretar los resultados, distinguiendo entre puntuaciones bajas, medias y altas:

Tabla 1

Tabla de corrección de la escala de Actitudes Hacia el amor en hombres:

	Puntuación directa		
	Bajo	Medio	Alto
Eros	3-8	9-11	12-15
Storge	3-9	10-12	13-15
Ludus	3-6	7-10	11-15
Pragma	3-8	9-11	12-15
Manía	3-6	7-9	10-15
Ágape	3-7	8-10	11-15

Fuente: Hendrick, Hendrick, y Dicke, (1998)

Tabla 2

Tabla de corrección de la escala de Actitudes Hacia el amor en mujeres:

	Puntuación directa		
	Bajo	Medio	Alto
Eros	3-8	9-11	12-15
Storge	3-9	10-12	13-15
Ludus	3-5	6-10	11-15
Pragma	3-9	10-12	13-15
Manía	3-5	6-9	10-15
Ágape	3-4	5-9	10-15

Fuente: Hendrick, Hendrick y Dicke, (1998)

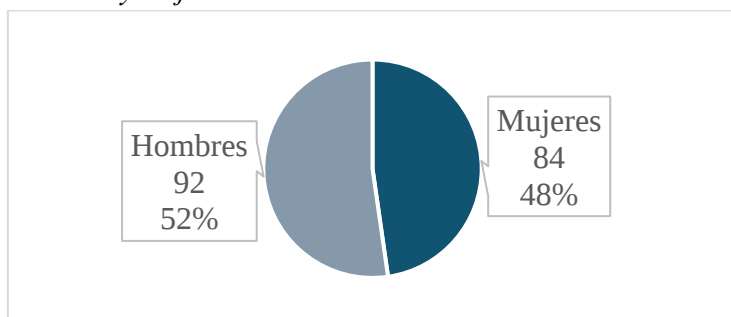
4.4. Participantes

El cuestionario ha sido contestado por un total de 176 estudiantes de educación secundaria obligatoria (3º y 4º de ESO) y bachillerato. 84 de los participantes eran mujeres (47,7%) y 92 eran hombres (52,3%), como puede observarse en la Figura 2. Sus edades están comprendidas entre los catorce y los dieciocho años. La distribución del alumnado es bastante homogénea entre los 14 y los 17 años (cada grupo representa entre un 22,7% y un 26,7% de la muestra), pero, sin embargo, solo hay dos hombres con 18 años y ninguna

mujer. En la Tabla 3 pueden observarse las frecuencias y porcentajes por edad y género sobre la muestra total.

Figura 2

Hombres y mujeres en el alumnado



Fuente: Elaboración propia

Tabla 3

Relación entre edad y género del alumnado

	Edad									
	14		15		16		17		18	
	F	P	F	P	F	P	F	P	F	P
Mujer	15	8,5	23	13,1	23	13,1	23	13,1	0	0
Hombre	25	14,2	18	10,2	24	13,6	23	13,1	2	1,1
Total	40	22,7	41	23,3	47	26,7	46	26,2	2	1,1

F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al **nivel socioeconómico** del alumnado, el 6,3% se identificó con un nivel medio bajo, un 74,4% con un nivel medio alto y un 6,8% con un nivel alto. El 12,5% indicó no saber la respuesta o no querer darla y no se obtuvo ninguna respuesta que indicara un nivel socioeconómico bajo. El alumnado es, por lo tanto, en su mayoría de nivel socioeconómico medio alto. La distribución entre hombres y mujeres es bastante homogénea, no observándose diferencias significativas (Tabla 4).

Tabla 4

Nivel socioeconómico del alumnado y su distribución por género

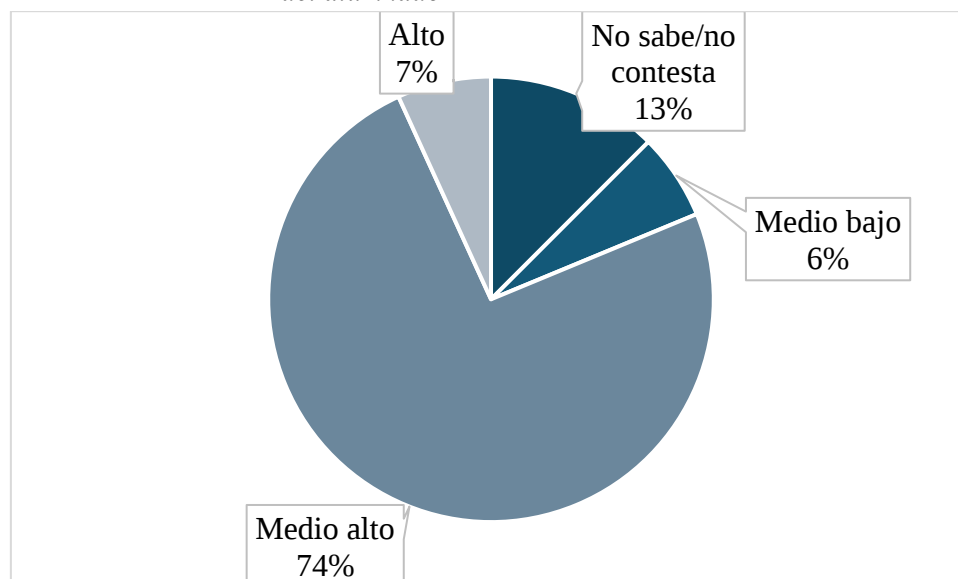
	Medio bajo		Medio alto		Alto		No sabe/no contesta	
	F	P	F	P	F	P	F	P
Mujer	3	1,7	66	37,5	5	2,8	10	5,7
Hombre	8	4,5	65	36,9	7	4	12	6,8
Total	11	6,3	131	74,4	12	6,8	22	12,5

F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

Figura 3

Nivel socioeconómico *del alumnado*



Fuente: Elaboración propia

Las y los participantes fueron preguntados acerca de su **situación sentimental** actual, respondiendo el 58,8% que nunca habían tenido una relación de pareja y el 41,5% que habían tenido pareja o que la tenían actualmente. Entre las personas que nunca han tenido pareja el 29% son mujeres y el 29,5%. Entre quienes han tenido pareja en el pasado o la tienen actualmente, el 18,8% son mujeres, y el 22,7% son hombres (Tabla 5). Por lo tanto, aunque la mayoría no ha tenido pareja, la diferencia entre ambos grupos no es muy grande (17 puntos). Dentro de cada grupo, además, la diferencia entre hombres y mujeres es pequeña (0,5 puntos de diferencia entre los que nunca han tenido pareja y de 3,9 puntos entre los que sí han tenido pareja).

Tabla 5

Situación sentimental del alumnado por género

	Nunca he tenido pareja		Tuve o tengo pareja	
	F	P	F	P
Mujer	51	29	33	18,8
Hombre	52	29,5	40	22,7
Total	103	58,5	73	41,5

F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 6 se presenta la situación sentimental del alumnado en relación a su edad. En el caso de los 14, 17 y 18 años los dos grupos (los que nunca han tenido pareja y los que sí han tenido pareja) son semejantes en cuanto a representación. Sin embargo, en el caso de los 15 y los 16 años, son bastantes más los que no han tenido pareja. En todos los casos son más las personas que nunca han tenido pareja. En cuanto a las que sí han tenido pareja, son mayoritarias entre el alumnado de 17 y 14 años.

Tabla 6
Situación sentimental del alumnado por edad

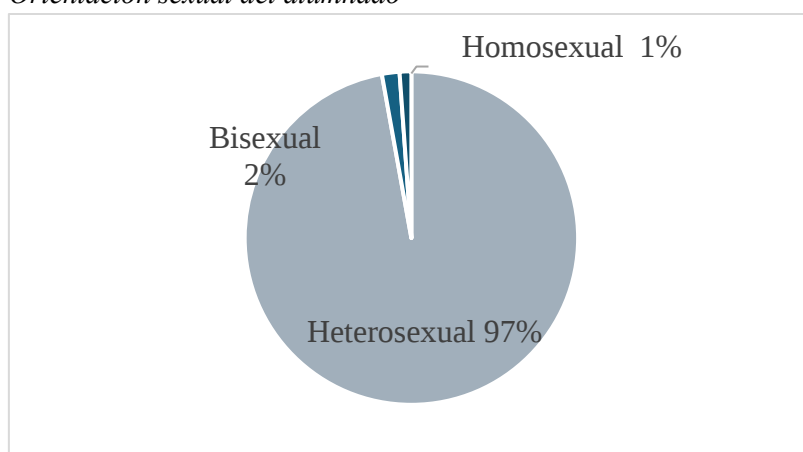
		Nunca he tenido pareja		Tuve o tengo pareja	
		F	P	F	P
Edad	14	21	11,9	19	10,8
	15	25	14,2	16	9,1
	16	31	17,6	16	9,1
	17	25	14,2	21	11,9
	18	1	0,6	1	0,6
	Total	103	58,5	73	41,5

F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la **orientación sexual** la mayoría de las personas encuestadas, (97,2%) se define como heterosexual, considerándose únicamente el 1,7% como bisexual (3 personas) y el 1,1% como homosexual (2 personas). (Figura 3)

Figura 4
Orientación sexual del alumnado



Fuente: Elaboración propia

El alumnado fue consultado sobre su grado de **religiosidad** mediante la afirmación "soy una persona religiosa y pongo en práctica los valores de mi religión en mi vida diaria".

La mayoría de las personas indicaron no considerarse religiosas (el 60,2% indicó estar en desacuerdo o completamente desacuerdo) y solo el 15,4% indicó considerarse una persona religiosa. En cuanto a la comparación entre hombres y mujeres, no se observan diferencias relevantes en ninguno de los casos salvo en la opción más religiosa, donde los hombres representan el 4,6% de la muestra total y las mujeres el 1,1%. (Tabla 7).

Tabla 7

Religiosidad del alumnado

	C.D.		D.		N.A.N.E.		A.		C.A.	
	F	P	F	P	F	P	F	P	F	P
Mujer	37	21	14	7,9	22	12,5	9	5,1	2	1,1
Hombre	38	21,6	17	9,7	21	11,9	8	4,6	8	4,6
Total	75	42,6	31	17,6	43	24,4	17	9,7	10	5,7

C.D. = Completamente en Desacuerdo; D. = en Desacuerdo; N.A.N.E. = ni de Acuerdo ni en Desacuerdo; A. = de Acuerdo; C.A. = Completamente de Acuerdo; F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

Por último, se preguntó al alumnado sobre su **orientación política**, conceptualizada como izquierda, centro o derecha. 69 personas, el 39,2%, indicó no querer responder o no estar seguro/a. En cuanto a las personas que sí indicaron su orientación política, se observa que el 19,3% indicó que se sentía más identificado con una ideología de izquierda, el 14,8% de centro y el 21% de derecha. Por otro lado, y 10 personas, el 5,7%, indicó sentirse más identificado/a con otra postura política. El grupo mayoritario, por lo tanto, no sabe o no quiso compartir su orientación política, 40 mujeres (el 22,7%) y 29 hombres (el 16,5%). El siguiente grupo más numeroso corresponde a los hombres de ideología de derecha, representando al 14,2% de la muestra. Por último, y sin tener en cuenta la opción “otro”, el grupo minoritario es el de mujeres de centro, representando al 4,6% de la muestra, seguido del grupo de mujeres de derecha, representando al 6,8% de la muestra. (Tabla 8).

En este caso, y debido a la diferencia en las respuestas entre hombres (92) y mujeres (84), se ha considerado de interés reparar en cada género por separado. En ambos casos el grupo mayoritario corresponde a la opción “no sabe / no contesta”, que representa casi a la mitad de las mujeres (47,6%) y a un tercio de los hombres (31,5%). Entre las mujeres, como se indica en la Tabla 9, una de cada cuatro (25%) se identificó con una ideología de izquierda, duplicando a aquellas que se identificaron con una ideología de derecha (14,3%). Por último, el 9,5%, el grupo minoritario entre las orientaciones políticas se

identificó con una ideología de centro. En cuanto a los hombres (Tabla 10), el 27,2% se identificó con una ideología de derecha, duplicando a aquellos que se identificaron con una ideología de izquierda (14,1%). Por último, el 19,6% se identificó con una ideología de centro. En conclusión, estos resultados reflejan que las mujeres se identifican más con ideologías progresistas y los varones con ideologías más conservadoras.

Tabla 8
Orientación política del alumnado

	Izquierda		Centro		Derecha		Otro		No sabe/ no contesta	
	F	P	F	P	F	P	F	P	F	P
Mujer	21	11,9	8	4,6	12	6,8	3	1,7	40	22,7
Hombre	13	7,4	18	10,2	25	14,2	7	4	29	16,5
Total	34	19,3	26	14,8	37	21	10	5,7	69	39,2

F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9
Orientación política de las mujeres del alumnado

Izquierda		Centro		Derecha		Otro		No sabe/ no contesta	
F	P	F	P	F	P	F	P	F	P
21	25	8	9,5	12	14,3	3	3,6	40	47,6

F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 10
Orientación política de los hombres del alumnado

Izquierda		Centro		Derecha		Otro		No sabe/ no contesta	
F	P	F	P	F	P	F	P	F	P
13	14,1	18	19,6	25	27,2	7	7,6	29	31,5

F = Frecuencia; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración propia

5. Análisis y resultados

5.1. Análisis descriptivo

5.1.1. El sexismo ambivalente en la muestra.

El sexismo ambivalente del alumnado se midió mediante el cuestionario Sexismo Ambivalente ASI (Glick y Fiske, 1996 adaptado por Cárdenas et al., 2010).

La escala de presenta una media de 59,48, una mediana de 57, una moda de 46 y una desviación típica de 17,59 en un rango de entre 22 y 132 puntos. La puntuación mínima fue de 27 y la máxima de 108 (Tabla 11).

Tabla 11

Estadísticos descriptivos Sexismo Ambivalente.

	Media	Mediana	Moda	Desv.	Mínimo	Máximo
Sexismo Ambivalente	59,48	57	46	17,59	27	108

Fuente: Elaboración propia

Estos resultados indican que el alumnado tiene una interiorización del sexismo ambivalente media-baja. La desviación típica refleja que se trata de una muestra heterogénea con gran variabilidad, pero que no tiene una interiorización alta de sexismo ambivalente, ya que la mitad de los participantes han puntuado 57 o menos y la otra mitad lo han hecho entre 57 y 108, quedando lejos de la puntuación máxima (132 puntos).

En cuanto a la subescala de sexismo benévolo, la media es de 28,14, la mediana de 27, la moda de 33 y la desviación típica de 8,14 en un rango de entre 11 y 66 puntos. La puntuación mínima fue de 12 puntos y la máxima de 49 (Tabla 12).

La subescala de sexismo hostil presenta una media de 31,34, una mediana de 30, una moda de 26 y una desviación típica de 12,80, en un rango de entre 11 y 66 puntos. La puntuación mínima fue de 11 puntos y la máxima de 63 (Tabla 12).

Tabla 12

Estadísticos descriptivos Sexismo Benévolo y Sexismo Hostil.

	Media	Mediana	Moda	Desv.	Mínimo	Máximo
Sexismo Benévolo	28,14	27	33	8,14	12	49
Sexismo Hostil	31,34	30	26	12,80	11	63

Fuente: elaboración propia

Estos resultados indican que, de forma general y atendiendo a la media, la interiorización de ambos sexismos es parecida (algo más baja en sexismo benévolo), siendo media baja. Ambas subescalas han obtenido una puntuación mínima extrema, ya que el rango inferior era de 11 puntos y los resultados son de 12 en benévolo y 11 en hostil.

Por el contrario, las puntuaciones más altas difieren en los tipos de sexismo, ya que, en el caso del hostil, este alcanza una puntuación máxima de 63 sobre 66. La desviación típica del sexismo hostil es de 12,795, lo que coincide con puntuaciones extremadamente bajas y alarmantemente altas. La interiorización del sexismo benévolo no es tan alta ni preocupante, ya que la puntuación máxima es de 49 puntos, 14 puntos menos que la puntuación máxima en sexismo hostil y la desviación típica también es menor, aunque sigue mostrando un grado alto de heterogeneidad en los sujetos encuestados en este aspecto.

La subescala de Sexismo Benévolo muestra una baja interiorización de este tipo de sexismo, como puede observarse en la Tabla 13. En la mayoría de los casos las tres opciones más seleccionadas han sido las que expresan desacuerdo con cada afirmación sexista, presentando medias inferiores a 3 puntos. Únicamente se han encontrado tres excepciones, es decir, ha habido tres ítems donde la mayoría de la muestra ha afirmado estar de acuerdo con la afirmación sexista: *“las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres”* (media = 3,44); *“las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres”* (media = 3,86); *“las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres”* (media = 3,21).

Tabla 13

Estadísticos descriptivos Ítems subescala Sexismo Benévolo

Ítem	T.D.	D	A.D.	A.A.	A.	T.A.	M	DT	RI	RS
	P	P	P	P	P	P				
Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer.	45,5	25,6	14,2	9,7	4	1,1	2,05	1,24	1	6
En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres.	48,3	17	15,3	13,6	4	1,7	2,13	1,34	1	6
Las personas pueden ser realmente felices sin necesidad de tener una pareja ¹ .	59,1	23,9	8	4	2,8	2,3	1,74	1,18	1	6
Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	25,6	20,5	25	18,8	6,8	3,4	2,71	1,39	1	6
Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres.	11,4	16,5	21,6	27,8	13,1	9,7	3,44	1,45	1	6
Todo hombre debería tener una mujer a quien amar.	39,2	22,2	15,3	13,1	5,7	4,5	2,38	1,48	1	6
Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado.	56,8	22,2	9,7	7,4	3,4	,6	1,80	1,15	1	6
Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.	26,7	18,8	19,9	14,8	14,2	5,7	2,88	1,58	1	6
Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres.	5,7	13,1	18,8	27,3	22,7	12,5	3,86	1,39	1	6
Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres.	49,4	25,6	10,8	10,8	1,7	1,7	1,95	1,21	1	6
Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres.	14,8	16,5	25,6	23,9	14,8	4,5	3,21	1,4	1	6

T.D. = Totalmente en Desacuerdo; D = en desacuerdo; A.D. = Algo en Desacuerdo; A.A. = Algo de Acuerdo; A. = de Acuerdo; T.A. = Totalmente de Acuerdo; M = Media; DT = Desviación Típica; RI = Rango Inferior; RS = Rango Superior; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración Propia.

¹ Ítem de puntuación inversa.

La subescala Sexismo Hostil (Tabla 14) muestra una mayor interiorización de este tipo de sexismo que del sexismo benévolo. En este caso son cinco los ítems con una media superior a 3 puntos: *“en nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios”* (media = 3,59); *“muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas”* (media = 3,78); *“las mujeres se ofenden fácilmente”* (media = 3,1); *“las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres”* (media = 3,19); *“muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos”* (media = 3,21). Estos ítems, por lo tanto, tienen una interiorización media alta. Además, cabe destacar que estos cinco ítems son aquellos que muestran una mayor desviación típica (desviación típica >1,52) por lo que no existe en la muestra una percepción uniforme hacia este tipo de sexismo.

Con la excepción de los ítems *“en nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios”* y *“muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas”* (porcentaje más alto en la opción “algo de acuerdo”), todos los demás ítems han sido mayoritariamente respondidos con las opciones que expresaban desacuerdo.

Resulta interesante reparar en que esto también se ha dado en tres ítems con medias superiores a 3 puntos que se mencionaban anteriormente, es decir, a pesar de tener medias altas, el porcentaje mayoritario de la muestra ha indicado estar totalmente en desacuerdo o en desacuerdo con las afirmaciones. Es el caso de: *“las mujeres se ofenden fácilmente”* (en desacuerdo = 22,2%); *“las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres”* (totalmente en desacuerdo = 29,5%); *“muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos”* (en desacuerdo 24,4%). Esta relación entre las medias y los porcentajes mayoritarios coincide con las desviaciones típicas altas que indicaban los ítems señalados.

Tabla 14

Estadísticos descriptivos Ítems subescala Sexismo Hostil

Ítem	T.D.	D	A.D.	A.A.	A.	T.A.	M	DT	RI	RS
	P	P	P	P	P	P				
En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios.	14,2	12,5	18,8	21,6	20,5	12,5	3,59	1,59	1	6
Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas.	8,5	16,5	15,9	25,6	14,8	18,8	3,78	1,57	1	6
Las mujeres se ofenden fácilmente	19,9	22,2	16,5	19,3	14,2	8	3,10	1,58	1	6
Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres.	29,5	14,8	8,5	15,9	16,5	14,8	3,19	1,86	1	6
Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas.	29,5	18,2	15,3	15,3	11,4	10,2	2,91	1,7	1	6
Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres.	35,2	27,8	15,3	11,4	5,7	4,5	2,38	1,44	1	6
Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	36,4	26,7	19,3	8,5	5,1	4	2,31	1,38	1	6
La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo.	59,1	25	7,4	3,4	2,8	2,3	1,73	1,16	1	6
Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación.	33	22,2	21,6	10,8	7,4	5,1	2,53	1,48	1	6
Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos.	13,6	24,4	21,6	17	14,2	9,1	3,21	1,52	1	6
Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales	27,3	30,1	15,9	12,5	10,2	4	2,60	1,46	1	6

T.D. = Totalmente en Desacuerdo; D = en desacuerdo; A.D. = Algo en Desacuerdo; A.A. = Algo de Acuerdo; A. = de Acuerdo; T.A. = Totalmente de Acuerdo; M = Media; DT = Desviación Típica; RI = Rango Inferior; RS = Rango Superior; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración Propia.

5.1.2. El mito del amor romántico en la muestra

La interiorización del mito del amor romántico de la muestra se midió mediante la Escala de Mitos del Amor Romántico de Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero (2020).

Los resultados obtenidos para el mito del amor romántico fueron una media de 28,45, una mediana de 28, una moda de 29 y una desviación típica de 6,15, en un rango de entre 11 y 55 puntos. La puntuación más baja fue de 11 puntos y la más alta de 45 (Tabla 15).

Tabla 15

Estadísticos descriptivos mito del amor romántico.

	Media	Mediana	Moda	Desv.	Mínimo	Máximo
Mito del amor romántico	28,45	28	29	6,15	11	45

Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran que la interiorización del mito es media baja con una desviación típica alta, lo que indica que existe variabilidad en la muestra. La puntuación mínima coincide con el rango inferior de la escala, lo que indica un desacuerdo absoluto en todos los ítems de la escala.

La subescala del mito del amor idealizado obtuvo una media de 18,23, una mediana de 18, una moda de 17 y una desviación típica de 4,22, en un rango de entre 7 y 35 puntos. La puntuación más baja fue de 7 puntos y la más alta de 29 (Tabla 16).

En cuanto a la subescala del mito del amor distorsionado, la media fue de 10,22, la mediana de 10, la moda de 10 y la desviación típica de 3,01, en un rango de entre 4 y 20 puntos (Tabla 16).

Tabla 16

Estadísticos descriptivos mito del amor idealizado y mito del amor distorsionado.

	Media	Mediana	Moda	Desv.	Mínimo	Máximo
Mito del amor idealizado	18,23	18	17	4,22	7	29
Mito del amor distorsionado	10,22	10	10	3,01	4	19

Fuente: Elaboración propia

En ambas subescalas la interiorización es media baja y los resultados son bastante homogéneos, ya que la desviación típica es moderada en ambos casos. La puntuación mínima ha coincidido con el rango inferior en las dos subescalas, lo que indica un

desacuerdo absoluto. En cuanto a la puntuación máxima, sin embargo, esta se acerca más al rango superior en el caso del amor distorsionado.

En cuanto a la subescala de amor idealizado (Tabla 17), todos los ítems obtuvieron una desviación típica baja, lo que indica homogeneidad en las respuestas. Los únicos ítems que han obtenido un porcentaje mayoritario de acuerdo con la afirmación han sido “*el amor verdadero puede superar cualquier dificultad o problema*” (mito de la omnipotencia) y “*cuando se encuentra a la pareja perfecta, no hay que dejarla marchar*” (mito de la media naranja). En el resto de los casos la mayoría de la muestra estuvo en desacuerdo con las afirmaciones, resaltando “*una persona no será plenamente feliz hasta que no encuentre una pareja que le complemente*” (mito de la pareja) (ítem de puntuación inversa) y “*solo es amor verdadero cuando se mantiene la pasión de los primeros meses*” (mito de la pasión eterna), donde más del 75% indicaron estar totalmente en desacuerdo o en desacuerdo.

Tabla 17

Estadísticos descriptivos Ítems subescala amor idealizado

Ítem	T.D.	D.	N.	A.	T.A.	M	DT	RI	RS
	P	P	P	P	P				
El amor verdadero puede superar cualquier dificultad o problema. (Mito de la omnipotencia)	5,7	14,8	24,4	41,5	13,6	3,43	1,08	1	5
Todas las personas encontrarán en algún momento a su alma gemela. (Mito de la media naranja)	17,6	21,6	37,5	19,9	3,4	2,70	1,08	1	5
Cuando se encuentra a la pareja perfecta, no hay que dejarla marchar. (Mito de la media naranja)	6,8	18,8	28,4	31,8	14,2	3,28	1,13	1	5
Una persona no será plenamente feliz hasta que no encuentre una pareja que le complemente ² . (Mito de la pareja)	52,3	25	13,1	8	1,7	1,82	1,05	1	5
Solo es amor verdadero cuando se mantiene la pasión de los primeros meses. (Mito de la pasión eterna)	47,2	28,4	15,3	6,8	2,3	1,89	1,05	1	5
No se puede amar a más de una persona al mismo tiempo. (Mito de la exclusividad)	18,8	30,7	19,9	17	13,6	2,76	1,31	1	5
El amor verdadero debe terminar en matrimonio. (Mito del matrimonio)	33,5	22,2	22,7	17,6	4	2,36	1,23	1	5

T.D. = Totalmente en Desacuerdo; D = en desacuerdo; N = Ni de acuerdo ni en desacuerdo; A. = de Acuerdo; T.A. = Totalmente de Acuerdo; M = Media; DT = Desviación Típica; RI = Rango Inferior; RS = Rango Superior; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración Propia.

En cuanto a la subescala de amor distorsionado (Tabla 18), la muestra también obtuvo resultados homogéneos. En este caso, fueron dos los ítems donde la mayoría de la muestra refirió estar de acuerdo: “una persona enamorada se preocupa más por el bienestar de su pareja que por el suyo” (40,3% de acuerdo y media de 3,15) y “amar a alguien es hacer todo por esa persona, aunque en ocasiones conlleve hacer cosas que no te gustan” (47,2% de acuerdo y media de 3,15), ambos pertenecientes al mito de la abnegación. Por

² Ítem de puntuación inversa.

el contrario, los otros dos ítems obtuvieron respuestas mayoritariamente de desacuerdo, un 62,5% en el caso del mito de los celos y un 84,7% en el mito de la ambivalencia.

Tabla 18

Estadísticos descriptivos Ítems subescala amor distorsionado

Ítem	T.D.	D.	N.	A.	T.A.	M	DT	RI	RS
	P	P	P	P	P				
Una persona enamorada se preocupa más por el bienestar de su pareja que por el suyo. (Mito de la abnegación)	8,5	18,8	32,4	29,5	10,8	3,15	1,11	1	5
Amar a alguien es hacer todo por esa persona, aunque en ocasiones conlleve hacer cosas que no te gustan. (Mito de la abnegación)	12,5	23,3	17	31,3	15,9	3,15	1,29	1	5
Los celos son una demostración de amor hacia la pareja. (Mito de los celos).	30,7	31,8	26,7	9,1	1,7	2,19	1,03	1	5
Los gritos e insultos de la pareja se pueden perdonar siempre que haya amor verdadero. (Mito de la ambivalencia)	52,3	32,4	8	5,7	1,7	1,72	0,95	1	5

T.D. = Totalmente en Desacuerdo; D = en desacuerdo; N = Ni de acuerdo ni en desacuerdo; A. = de Acuerdo; T.A. = Totalmente de Acuerdo; M = Media; DT = Desviación Típica; RI = Rango Inferior; RS = Rango Superior; P = Porcentaje.

Fuente: Elaboración Propia.

5.1.3. Actitudes hacia el amor en la muestra

La actitud hacia el amor del alumnado se midió mediante la escala “Actitudes hacia el amor” de Hendrick, et al. (1998), adaptado al español por Ubillos y Barrientos (2001). Los resultados de cada sujeto para cada forma de relación romántica se clasificaron en Alto (A), Bajo (B) y Medio (M) en base a las tablas de corrección que ofrece la escala.

Antes de analizar los resultados, cabe recordar cada una de las formas de amor: Eros, amor pasional, espontáneo y sexual; Ludus, amor lúdico, superficial, sin expectativas de futuro e informal; Storge, amor amistoso, basado en la confianza y con expectativas de futuro; Manía, amor posesivo, con alta dependencia emocional, celos y ausencia de confianza; Pragma, amor racional y práctico donde los sentimientos son secundarios; Ágape, amor altruista donde se prioriza a la pareja.

Los resultados del grupo de mujeres muestran que las actitudes hacia el amor más predominantes son Eros (pasional) y Ágape (altruista) donde el 46,9% (15) y el 34,4% (11) de las mujeres, respectivamente, obtuvieron una puntuación alta. Las que obtuvieron resultados más bajos fueron Storge (amistoso) y Pragma (racional) donde un 53,1% (17) y un 40,6% (13) respectivamente puntuaron bajo. Las opciones con mayor representación fueron un nivel Medio en Ludus (56,2%, 18 mujeres) y en Ágape (46,9%, 15 mujeres) (Tabla 19).

Tabla 19

Actitud hacia el amor de las mujeres del alumnado

	Bajo		Medio		Alto	
	F	P	F	P	F	P
Eros (pasional)	7	21,9	10	31,2	15	46,9
Ludus (lúdico)	11	34,4	18	56,2	3	9,4
Storge (amistoso)	17	53,1	9	28,1	6	18,8
Pragma (racional)	13	40,6	13	40,6	6	18,8
Manía (obsesivo)	9	28,1	14	43,8	9	28,1
Ágape (altruista)	2	6,2	19	59,4	11	34,4

F = Frecuencia; P= Porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

En el caso de los hombres (Tabla 20), las actitudes hacia el amor donde más personas obtuvieron una puntuación alta son Eros (47,4%, 18 hombres) y Ágape (21,1%, 8 hombres), al igual que en el caso de las mujeres. En cuanto a las menos populares, los hombres coinciden con las mujeres en Storge (52,6%, 20 hombres), pero ellos se identifican menos con Ludus (52,6%, 20 hombres) que con Pragma (el 26,3% puntuó bajo, 10 hombres). Por último, los grupos mayoritarios en los hombres son un nivel Medio de Pragma (55,3%, 21 hombres) y Manía (57,9%, 22 hombres).

Tabla 20

Actitud hacia el amor de los hombres del alumnado

	Bajo		Medio		Alto	
	F	P	F	P	F	P
Eros (pasional)	6	15,8	14	36,8	18	47,4
Ludus (lúdico)	20	52,6	14	36,8	4	10,5
Storge (Amistoso)	20	52,6	14	36,8	4	10,5
Pragma (Pragmático)	10	26,3	21	55,3	7	18,4
Manía (Obsesivo)	11	28,9	22	57,9	5	13,2
Ágape (Altruista)	14	36,8	16	42,1	8	21,1

F = Frecuencia; P= Porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al alumnado en general, las actitudes hacia el amor más populares son Eros (47,1%) y Ágape (27,1%) y las menos populares Storge (52,9%) y Ludus (44,3%). Las categorías con más representación son un nivel Bajo en Storge (52,9%) y un nivel Medio en Pragma (48,6%) (Tabla 21).

Tabla 21

Actitud hacia el amor del alumnado

	Bajo		Medio		Alto	
	F	P	F	P	F	P
Eros (pasional)	13	18,6	24	34,3	33	47,1
Ludus (lúdico)	31	44,3	32	45,7	7	10
Storge (Amistoso)	37	52,9	23	32,8	10	14,3
Pragma (Pragmático)	23	32,8	34	48,6	13	18,6
Manía (Obsesivo)	20	28,6	36	51,4	14	20
Ágape (Altruista)	16	22,9	35	50	19	27,1

F = Frecuencia; P= Porcentaje.

Fuente: elaboración propia.

5.2. Análisis cruzado

En primer lugar, se ha realizado un análisis de la posible relación entre las variables de género, religiosidad y orientación política (variables sociodemográficas) con las escalas y subescalas de sexismo y mito del amor romántico. Además, en el caso del mito del amor romántico, también se ha buscado una posible relación con la variable de haber tenido o no pareja:

5.2.1. Sexismo y variables sociodemográficas

5.2.1.1. Sexismo y género

En cuanto al sexismo, se ha analizado la relación entre el género (hombre y mujer) con la escala de sexismo y sus subescalas (sexismo hostil y benévolo). La escala y subescalas del sexismo están recogidas mediante una escala de Likert donde las puntuaciones más altas indican una mayor interiorización.

En primer lugar, se ha analizado la escala de sexismo en total. Para ello se ha realizado una prueba t para muestras independientes para observar si la diferencia de las medias entre hombres y mujeres en sexismo era significativa y los resultados obtenidos muestran que sí es significativa ($p < 0,001$, $p < 0,01$) y, además, con un gran tamaño del efecto (valores absolutos $> 0,8$) (tabla 22). Estos resultados indican que el género está significativamente relacionado con la interiorización del sexismo, siendo significativamente mayor en el caso de los hombres que en el de las mujeres.

Tabla 22

Prueba t sexismo y género

M _d	M _m	M _h	Prueba de Levene		Prueba T			D de Cohen	C. de Hedges	Delta de Glass
17,13	50,52	67,65	Sig.	F	gl	t	p	-1,112	-1,108	-1,012
			,042	4,197	171,106	-7,446	<,001			

M_d= diferencia de medias; M_m= media de mujeres; M_h= media de hombres

Fuente: elaboración propia

Sexismo hostil y género

Seguidamente, al igual que con el sexismo en total, se ha realizado una prueba t para muestras independientes para analizar si la diferencia de las medias entre hombres y mujeres en sexismo hostil era significativa. Los resultados obtenidos muestran que también es significativa ($p > 0,001$; $p > 0,01$) y, además, con un gran tamaño del efecto, mayor que en el caso del sexismo. En este caso, al igual que en el sexismo en total, los hombres puntúan significativamente más alto que las mujeres (tabla 23).

Tabla 23

Prueba t sexismo hostil y género

M _d	M _m	M _h	Prueba de Levene		Prueba T			D de Cohen	C. de Hedges	Delta de Glass
15,49	23,24	38,73	Sig.	F	gl	t	p	-1,518	-1,512	1,384
			,021	5,449	171,263	-10,16	<,001			

M_d= diferencia de medias; M_m= media de mujeres; M_h= media de hombres

Fuente: elaboración propia

Sexismo benévolo y género

Por último, se ha analizado la relación entre la subescala de sexismo benévolo y la variable de género mediante una prueba t para muestras independientes. En este caso, y a diferencia de los casos anteriores, no se ha encontrado una relación significativa ($p = 0,73$, $p > 0,05$) (tabla 24).

Tabla 24

Prueba t sexismo benévolo y género

Significancia (p)	,073
-------------------	------

Fuente: elaboración propia

En conclusión, los resultados evidencian una correlación significativa entre género y sexismo en total y sexismo hostil donde los hombres puntúan significativamente más alto

que las mujeres. Además, la diferencia en las medias de ambos casos es sustancial, con un tamaño del efecto que refuerza la relevancia de esta diferencia. Por el contrario, no se ha podido establecer una relación estadísticamente significativa entre la interiorización del sexismo benévolo y el género.

5.2.1.2. Sexismo y religiosidad

Se ha analizado la relación entre el sexismo y sus subescalas con la variable de religiosidad. Para ello, se han realizado correlaciones de Pearson. Se han encontrado correlaciones significativas en los casos del sexismo en total ($p=0,048$, $p<0,05$) y del sexismo benévolo ($p=0,044$, $p<0,05$). En ambos casos la correlación es positiva y débil, ya que los coeficientes de correlación obtenidos han sido de 0,149 y 0,152 respectivamente. La variable de religiosidad está medida a través de una escala de Likert donde las puntuaciones altas indican una mayor religiosidad, por lo que los resultados muestran que, a mayor religiosidad, mayor sexismo y mayor sexismo benévolo. Sin embargo, esta correlación es débil. Por otro lado, no se ha podido constatar una relación entre el sexismo hostil y la religiosidad, ya que los resultados no han sido significativos ($p=0,154$, $p>0,05$) (Tabla 25).

Tabla 25

Correlación entre sexismo y religiosidad

	Significancia	Coefficiente de correlación
Sexismo (total)	,048	,149
Sexismo benévolo	,044	,152
Sexismo hostil	,154	-

Fuente: elaboración propia

5.2.1.3. Sexismo y orientación política

Se ha analizado la relación de la variable orientación política con la escala y subescalas de sexismo mediante una prueba ANOVA para observar si la interiorización del sexismo es significativamente diferente entre las distintas orientaciones políticas (tabla 26).

En primer lugar, se ha analizado la relación con el sexismo en total. Los resultados obtenidos muestran diferencias significativas en cuanto a interiorización del sexismo entre las personas con ideología de izquierda y centro ($p=0,026$, $p<0,05$) e izquierda y derecha ($p<0,001$, $p<0,05$). Estos resultados indican que las personas con ideología de

centro y las de ideología de derecha han puntuado significativamente más alto que las personas de izquierda en sexismo con diferencias en las medias de 13,100 y 17,933 respectivamente. Por lo tanto, al tener una ideología de centro o ideología de derecha se puntúa significativamente más alto en sexismo que teniendo una ideología de izquierda, lo que significa que la ideología progresista es significativamente menos sexista que la ideología conservadora o ideología de centro.

En cuanto al sexismo hostil, también se han constatado diferencias significativas entre las medias de las personas con ideología de izquierda con ideología de centro ($p=0,016$, $p<0,05$) y de derecha ($p<0,001$, $p<0,05$). Estas diferencias en las medias son de 10,104 puntos en el caso de ideología de centro y de 11,804 en derecha. Por lo tanto, al igual que en sexismo ambivalente, tener una ideología de centro o ideología de derecha va de la mano con puntuar más alto en sexismo hostil y tener una ideología de izquierda con una menor interiorización.

Por último, en cuanto al sexismo benévolo, solo se han encontrado diferencias significativas entre las personas de izquierda y de derecha ($p=0,011$, $p<0,05$), donde las personas de ideología conservadora puntuaban de media 6,130 puntos por encima que las de izquierda. En este caso tener una ideología de derecha también significa puntuar más alto en sexismo benévolo que teniendo una ideología de izquierda.

En conclusión, aunque una prueba ANOVA no pueda indicar causalidad, los resultados muestran que la orientación política del alumnado está estrechamente relacionada con su interiorización del sexismo y viceversa. De esta forma, las personas de ideología de derecha han puntuado significativamente más alto que las personas de izquierda en todos los casos de sexismo, por lo que la interiorización del sexismo en este grupo es mayor que en el caso de ideología progresista. También es el caso de las personas de ideología de centro en sexismo en total y en sexismo hostil, pero no en benévolo. Por otro lado, no existe una diferencia significativa entre ideología de centro y de derecha en ninguno de los casos.

Tabla 26

Relación entre sexismo y orientación política

		Izquierda y derecha	Izquierda y centro	Derecha y centro
Sexismo (total)	Significancia	<,001	,026	,792
	Diferencia en medias	17,933	13,100	-
Sexismo hostil	Significancia	<,001	,016	,983
	Diferencia en medias	11,804	10,104	-
Sexismo benévolo	Significancia	,011	,593	,532
	Diferencia en medias	6,13	-	-

Fuente: elaboración propia

5.2.2. Mito del amor romántico y variables sociodemográficas

5.2.2.1. Mito del amor romántico y género

Se ha analizado la relación entre el género y el mito del amor romántico y sus subescalas (amor idealizado y amor distorsionado) mediante una prueba t para muestras independientes. Los resultados obtenidos muestran que no existe una relación significativa entre el género y la interiorización del mito del amor romántico y sus subescalas ($p > 0,05$) (tabla 27).

Tabla 27

Relación entre mito del amor romántico y género

	Significancia
Mito del amor romántico	1,136
Mito del amor idealizado	,44
Mito del amor distorsionado	,309

Fuente: elaboración propia

Mitos del amor romántico y género

Además de analizar el mito del amor romántico y sus subescalas, también se ha estudiado si existe una relación entre el género y los mitos del amor romántico de forma independiente. Para ello se ha realizado una prueba U de Mann-Whitney que ha mostrado relaciones significativas en algunos de los mitos:

Las mujeres puntúan significativamente más alto en el mito de la media naranja (en uno de sus ítems) ($U = 3053,5$, $Z = -2,498$, $p = 0,013$). En los siguientes mitos los hombres puntúan significativamente más alto que las mujeres: mito de la pasión ($U = 4541$, $Z = 2,152$, $p = 0,031$), mito del matrimonio ($U = 4624,5$, $Z = 2,33$, $p = 0,02$), mito de la abnegación en sus dos ítems ($U = 4676$, $Z = 2,492$, $p = 0,013$ y $U = 4699$, $Z = 2,543$, $p = 0,011$), mito de los celos ($U = 4837$, $Z = 3,006$, $p = 0,003$) y mito de la ambivalencia ($U = 5360$, $Z = 4,886$, $p < 0,001$). Estos resultados indican que en la mayoría de los mitos la interiorización entre hombres y mujeres ha sido significativamente diferente, es decir, los hombres y las mujeres no creen en el mito del amor romántico de la misma forma. Solo han sido cuatro los casos en los que no existe diferencia significativa entre ambos géneros (tabla 28).

Tabla 28

Relación entre los mitos del amor romántico y género

	Rango promedio mujeres	Rango promedio hombres	Significancia	U de Mann-Whitney	Estadístico de prueba estandarizado (Z)
Omnipotencia	95,17	82,41	,082	-	-
Media naranja	98,15	79,69	,013	3053,5	-2,498
	82,8	93,71	,142	-	-
Pareja	88,78	88,24	,939	-	-
Pasión	80,44	95,86	,031	4541	2,152
Exclusividad	85,96	90,82	,516	-	-
Matrimonio	79,45	96,77	,020	4624,5	2,33
Abnegación	78,83	97,33	,013	4676	2,492
	78,56	97,58	,011	4699	2,543
Ambivalencia	70,69	104,76	<,001	5360	4,886
Celos	76,92	99,08	,003	4837	3,006

Fuente: elaboración propia

5.2.2.2. Mito del amor romántico y religiosidad

En cuanto a la relación entre el mito del amor romántico y la religiosidad se han encontrado correlaciones en la escala y en las dos subescalas (tabla 29).

En el caso del mito en su totalidad se ha encontrado una correlación débil pero significativa ($p < 0,001$, $p < 0,05$). Al ser positiva significa que las personas más religiosas creen más en el mito del amor romántico.

Ocurre lo mismo en los casos del mito del amor idealizado y distorsionado ($p = 0,002$ y $p = 0,004$, $p < 0,05$). Se puede afirmar que, a medida que aumenta la religiosidad, también aumenta la interiorización de los mitos del amor romántico, aunque esta correlación sea débil.

Tabla 29

Correlación entre mito del amor romántico y religiosidad

	Significancia	Coefficiente de correlación
Mito del amor romántico	$< 0,001$	,265
Mito del amor idealizado	,002	,231
Mito del amor distorsionado	,004	,217

Fuente: elaboración propia

5.2.2.3. Mito del amor romántico y orientación política

Se ha analizado si existe una relación entre la escala o subescalas de los mitos del amor romántico y la orientación política. Los resultados de la prueba ANOVA muestran que no existen relaciones significativas en ninguno de los casos, ya que ninguna significancia ha sido menor a 0,05 ($p > 0,05$) (Tabla 30).

Tabla 30

Relación entre mito del amor romántico y orientación política

		Significancia
Mito del amor romántico	Izquierda con derecha	,198
	Izquierda con centro	1,00
	Centro con derecha	,285
Mito del amor distorsionado	Izquierda con derecha	,603
	Izquierda con centro	1,00
	Centro con derecha	,767
Mito del amor idealizado	Izquierda con derecha	,215
	Izquierda con centro	1,00
	Centro con derecha	,256

Fuente: elaboración propia

5.2.2.4. Mito del amor romántico y haber tenido o no pareja

Se ha analizado si existe una diferencia significativa en la interiorización del mito del amor romántico entre el alumnado que sí ha tenido pareja o que nunca la ha tenido. Para ello se ha realizado una prueba t que no ha obtenido resultados significativos (tabla 31).

Tabla 31

Prueba t mito del amor romántico y haber tenido o no pareja

	Significancia
Mito del amor romántico	,397
Mito del amor idealizado	,262
Mito del amor distorsionado	,926

Fuente: elaboración propia

5.2.3. Sexismos hostil y benévolo

Se ha encontrado una correlación significativa ($p < 0,001$, $p < 0,05$) entre el sexismo hostil y el sexismo benévolo con un coeficiente de correlación de 0,381, lo que indica que a medida que aumenta uno de los sexismos también lo hace el otro con una correlación moderada (tabla 32).

Tabla 32

Correlación entre sexismos hostil y benévolo

Significancia (p)	<,001
Coefficiente de correlación	,381

Fuente: elaboración propia

Podría decirse que, según estos datos, cuando una persona tiene interiorizadas creencias sexistas estas son tanto hostiles como benévolas y, de la misma forma, aquellas personas que no tienen interiorizadas creencias sexistas benévolas tampoco tienen interiorizadas las hostiles y viceversa.

5.2.4. Mitos del amor idealizado y distorsionado

Se ha encontrado una relación significativa entre la interiorización de ambos mitos del amor romántico ($p < 0,001$, $p < 0,05$). El coeficiente obtenido ha sido 0,431, lo que indica una correlación positiva media (tabla 33). Esta correlación pone de manifiesto que las personas que creen en el mito del amor idealizado o distorsionado también creen en el otro y que a medida que disminuye la interiorización de uno también lo hace el otro.

Tabla 33

Correlación entre mitos del amor idealizado y distorsionado

Significancia (p)	<,001
Coefficiente de correlación	,431

Fuente: elaboración propia

5.2.5. Sexismo y mito del amor romántico

Para finalizar, se han analizado las relaciones entre las escalas y subescalas de sexismo y del mito del amor romántico (tabla 34).

Se ha hallado una relación significativa entre la interiorización del sexismo y del mito del amor romántico ($p < 0,001$, $p < 0,05$). El coeficiente de correlación obtenido es de 0,513 puntos, lo que indica una correlación alta y positiva, es decir, aquellas personas que puntúan alto en sexismo también lo hacen en el mito y viceversa.

Tabla 34

Correlación entre sexismo y mito del amor romántico

Significancia (p)	<,001
Coefficiente de correlación	,513

Fuente: elaboración propia

A continuación, se analiza si esta correlación varía dependiendo de las subescalas de ambas variables:

5.2.5.1.El sexismo hostil y el mito del amor romántico

En primer lugar, se ha cruzado la variable de sexismo hostil con los mitos del amor romántico, idealizado y distorsionado para observar si existen diferencias.

Se han encontrado correlaciones significativas en los tres casos, pero con coeficientes de distinto peso. En el caso del mito del amor romántico en su totalidad ($p < 0,001$, $p < 0,05$), el coeficiente de correlación es de 0,344, lo que indica una correlación positiva moderada. En cuanto al mito del amor distorsionado ($p < 0,001$, $p < 0,05$), el coeficiente obtenido ha sido 0,449, es decir, una correlación positiva media alta. Por último, la correlación con el mito del amor idealizado es positiva y débil, con un coeficiente de 0,181 y una significancia de $p = 0,016$ (tabla 35).

Tabla 35

Correlación entre sexismo hostil y mito del amor romántico

	Significancia	Coefficiente de correlación
Mito del amor romántico	$<,001$	,344
Mito del amor idealizado	,016	,181
Mito del amor distorsionado	$<,001$	,449

Fuente: elaboración propia

En conclusión, el sexismo hostil está más fuertemente correlacionado con el mito del amor distorsionado que con el mito del amor idealizado, pero la correlación en este caso sigue dándose. De esta forma, las personas que tienen interiorizado el sexismo hostil también tienen interiorizado el mito del amor distorsionado y el mito del amor idealizado, es decir, existe una relación entre la creencia en el sexismo hostil y el mito del amor distorsionado e idealizado.

5.2.5.2.El sexismo benévolo y el mito del amor romántico

Por último, se ha llevado a cabo el mismo análisis con la subescala de sexismo benévolo. En este caso también se han encontrado correlaciones significativas en los tres casos ($p < 0,001$, $p < 0,05$ en los tres casos) y con coeficientes de correlación más altos que en el sexismo hostil (tabla 36).

Los coeficientes de correlación han sido los siguientes: con el mito del amor romántico 0,568 (alto), con el mito del amor idealizado 0,495 (medio alto) y con el mito del amor distorsionado 0,446 (medio alto). Estos resultados indican que la relación entre el sexismo benévolo y el mito del amor romántico es fuerte, es decir, puntuar alto en la subescala de sexismo benévolo conlleva a puntuar alto en la escala del mito y en sus subescalas.

Tabla 36

Correlación entre sexismo benévolo y mito del amor romántico

	Significancia	Coefficiente de correlación
Mito del amor romántico	<,001	,568
Mito del amor idealizado	<,001	,495
Mito del amor distorsionado	<,001	,446

Fuente: elaboración propia

Por lo tanto, el sexismo y el mito del amor romántico están correlacionados en todos los supuestos. Esta correlación es mayor cuando se compara con el sexismo benévolo. Además, en el caso del sexismo benévolo la correlación es similar con el mito del amor idealizado y distorsionado, pero, sin embargo, el sexismo hostil está relacionado de una forma más estrecha con el mito del amor distorsionado. En conclusión, la interiorización de ambos sexismos está relacionada con una mayor interiorización del mito del amor romántico. La interiorización del sexismo benévolo aumenta a medida que lo hacen el mito del amor idealizado y distorsionado de forma similar, pero, en el caso del sexismo hostil, este está más relacionado con el mito del amor distorsionado.

Dicho de otra forma, aquellas personas que tienen interiorizado un sexismo más sutil o positivo hacia la mujer creen en el mito del amor romántico, tanto en la parte más idealizada como en aquella que incluye los celos, la violencia y la entrega. En el caso del sexismo hostil, aquel que atribuye características negativas a la mujer, este se relaciona más con la parte distorsionada del mito del amor romántico.

5.2.6. Las actitudes hacia el amor

En este último apartado se han analizado las posibles relaciones entre las actitudes hacia el amor y el género o las escalas y subescalas utilizadas en el estudio.

5.2.6.1. Las actitudes hacia el amor y el género

Se ha realizado una prueba U de Mann-Whitney para observar si el género está relacionado con las puntuaciones en las actitudes hacia el amor. Solo se ha obtenido una relación significativa en el caso de Ágape (amor altruista). Los resultados muestran una diferencia significativa entre mujeres y hombres ($U = 410$, $Z = -2,542$, $p = 0,011$). Las mujeres obtuvieron un rango promedio mayor (41,69) que los hombres (30,29), lo que indica que tienden a puntuar significativamente más alto en Ágape en comparación con los hombres (tabla 37). Los resultados indican que la actitud hacia el amor, salvo en el caso de Ágape, no difiere de forma significativa entre hombres y mujeres, es decir, el género no influye en la forma de amor que prefiere el alumnado.

Tabla 37

Relación entre las actitudes hacia el amor y género

	Rango promedio mujeres	Rango promedio hombres	Significancia	U de Mann-Whitney	Estadístico de prueba estandarizado (Z)
Ágape	41,69	30,29	,011	410	-2,542
Eros	34,81	36,08	,778	-	-
Ludus	38,5	32,97	,21	-	-
Storge	36,71	34,54	,623	-	-
Pragma	33,33	37,33	,372	-	-
Manía	37,66	33,68	,373	-	-

1.1. Las actitudes hacia el amor y las escalas de sexismo y mito del amor romántico

Por último, se ha analizado si el sexismo y el mito del amor romántico influyen en las actitudes que el alumnado tiene hacia el amor. Para ello se ha realizado una regresión ordinal para cada una de las actitudes en las que se mide si el sexismo o el mito del amor romántico y sus subescalas influyen de forma significativa en la forma en la que el alumnado vive las relaciones de pareja (tabla 38).

Los resultados muestran que sí existe una influencia significativa en el caso de Ludus (amor lúdico) por parte del sexismo benévolo ($B = 0,100$, $p = 0,011$, $p < 0,05$). Esto indica que a medida que aumentan los resultados en sexismo benévolo, también lo hace la variable Ludus en 0,1 unidades, en promedio.

Por otro lado, también se han encontrado influencias significativas del mito del amor idealizado y del sexismo benévolo en Pragma (amor racional) ($p = 0,035$ y $p = 0,013$).

respectivamente). Los coeficientes de estimación obtenidos son de 0,15 y de 0,096 respectivamente, lo que indica que las puntuaciones en ambas subescalas están relacionadas con el aumento de la puntuación en Pragma.

Por último, se ha observado una influencia significativa ($p=0,011$) del mito del Amor idealizado en Ágape (amor altruista). El coeficiente de estimación obtenido es de 0,183 puntos, lo que indica que, a mayor puntuación en el mito, mayor puntuación en esta actitud hacia el amor.

Tabla 38

Influencia de las escalas en la actitud hacia el amor

		Significancia	Coeficiente de estimación (B)
Ludus y sexismo benévolo		,011	,1
Pragma	Mito del amor idealizado	,035	,15
	Sexismo benévolo	,013	,096
Ágape y mito del amor idealizado		,011	,183

Fuente: elaboración propia

Por lo tanto, solo se han podido constatar relaciones entre tres actitudes hacia el amor y únicamente con las subescalas de amor idealizado y sexismo benévolo. No se han encontrado relaciones con el sexismo hostil y con el mito del amor distorsionado.

6. Discusión

6.1. Interiorización del sexismo y del mito del amor romántico:

Este estudio tenía como primer objetivo *analizar el grado de interiorización del sexismo (benévolo y hostil) y del mito del amor romántico en los/las adolescentes, así como los factores sociodemográficos que podrían estar relacionados.*

6.1.1. Sexismo

En cuanto al sexismo, su interiorización en el alumnado ha sido media-baja. A diferencia del estudio de Carrasco et al. (2021), que evidenciaron que entre adolescentes el sexismo benévolo está más aceptado que el sexismo hostil, este estudio ha obtenido una media más alta en sexismo hostil que en sexismo benévolo. Por otro lado, los resultados del presente estudio sí coinciden con Carrasco et al. (2021) en que el sexismo ambivalente, hostil y benévolo son más altos en hombres que en mujeres. Sin embargo, esta diferencia solo es significativa en el caso del sexismo ambivalente y en el sexismo hostil, es decir, aunque la media en sexismo benévolo de hombres es más alta que en mujeres, esta diferencia no es estadísticamente significativa. En cuanto a otros factores sociodemográficos, este estudio ha coincidido con Carrasco et al. (2021) en que la ideología conservadora y la religiosidad están relacionados de manera estadísticamente significativa con el sexismo de forma positiva, es decir, quienes son más religiosos o quienes tienen una ideología más conservadora, presentan mayor interiorización del sexismo. Estas relaciones tienen sentido, ya que el sexismo se sustenta en creencias tradicionales.

6.1.2. Mito del amor romántico

Por otro lado, la interiorización del mito del amor romántico de la muestra, así como de los mitos del amor idealizado y distorsionado, es media baja. Este estudio no ha podido constatar diferencias estadísticamente significativas en las medias de hombres y mujeres, por lo que no es posible comparar los resultados con otras investigaciones, que no mostraban consenso en este aspecto. Sin embargo, al igual que en el estudio de Marroquí y Cervera (2014), en este estudio se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en la interiorización de algunos mitos en función del género, así, los resultados señalan que las mujeres creen más en el mito de la media naranja y los hombres más en el mito de los celos. En el estudio de Marroquí y Cervera (2014) además hallaron que los hombres también creen más en el mito de la pareja, pero, sin embargo, en este

estudio estas diferencias no se dan. Por otro lado, el estudio realizado por Bosch et al. (2010) encontró que hombres y mujeres coincidían en la interiorización del mito de la omnipotencia, de la media naranja, de la pasión y del matrimonio, es decir, no encontraron diferencias significativas en sus medias. El presente estudio coincide en una interiorización similar del mito de la omnipotencia, pero, sin embargo, en el resto de los casos se ha encontrado que los hombres tienen más interiorizados esos mitos de forma estadísticamente significativa.

En cuanto a la vinculación de los mitos del amor romántico con otros factores sociodemográficos, se ha encontrado una correlación positiva y significativa entre el mito del amor romántico, idealizado y distorsionado y el nivel de religiosidad. De esta forma, a mayor religiosidad mayor interiorización de los mitos

Por último, es importante señalar que, al igual que en otras investigaciones similares como la de Bisquert-Bover et al. (2019), no se ha podido constatar una diferencia significativa en la interiorización de los mitos por el hecho de haber tenido o no pareja.

6.2. Relación entre el sexismo y el mito del amor romántico:

El segundo objetivo de este trabajo era *investigar si existe una relación entre la interiorización del sexismo y del mito del amor romántico*. En primer lugar, se analizó si las escalas y subescalas de cada una de las escalas estaban relacionadas entre sí es decir, si el sexismo ambivalente, hostil y benévolo estaban relacionados con el mito del amor romántico, idealizado y distorsionado. Los resultados mostraron que el sexismo benévolo y el sexismo hostil estaban correlacionados de forma positiva y moderada, al igual que los mitos del amor distorsionado e idealizado. En segundo lugar, se analizó si existía una relación significativa entre el sexismo y el mito del amor romántico. Los resultados indicaron que, efectivamente, la interiorización de ambas escalas estaba relacionada de forma significativa y alta, de tal manera que, a mayor sexismo, mayor es la creencia en el mito del amor romántico y viceversa. Ocurre lo mismo con las subescalas, es decir, el sexismo y sus subescalas están correlacionadas de forma significativa y positiva con el mito del amor romántico y sus subescalas.

Esta correlación puede ser explicada porque ambos conceptos se basan en creencias patriarcales que buscan mantener los roles de género tradicionales. De hecho, los mitos del amor romántico se sustentan en creencias sexistas, por lo tanto, esto puede explicar que su interiorización se dé de forma conjunta en el alumnado. De esta forma, al tratarse

de predictores de la violencia de género, podría decirse que aquellas personas que son vulnerables a ser víctimas o agresores lo son por partida doble, ya que, además de tener interiorizado el sexismo, también tendrán interiorizado el mito del amor romántico.

6.3. Actitud hacia el amor

Por último, el estudio tenía el objetivo de *explorar cómo el sexismo y el mito del amor romántico influyen en las formas de relación que construyen los/las adolescentes*.

En primer lugar, se analizó si existían diferencias de género en la actitud hacia el amor. El único resultado estadísticamente significativo fue que las mujeres puntúan más alto en Ágape que los hombres. Este resultado no coincide con los obtenidos en otros estudios como los de Hendrick y Hendrick (1986), García et al. (2012) y Rocha et al. (2017) en los que los hombres y las mujeres puntuaban de forma similar en Ágape. En este estudio resulta especialmente relevante el caso de Ágape, ya que, como se indicaba anteriormente, agrupa características de riesgo a la hora de ser víctima de violencia de género.

En cuanto a la influencia del sexismo y del mito del amor romántico en la actitud hacia el amor, los resultados obtenidos muestran que puntuaciones altas de sexismo benévolo se relacionan con una conformidad alta con Ludus (amor lúdico) y Pragma (amor racional) y puntuaciones altas en el mito del amor idealizado con Pragma y Ágape (amor altruista).

Estos resultados indican que aquellas mujeres que tienen muy interiorizado el mito del amor idealizado se ven influidas por esta creencia a la hora de construir una relación de pareja. Su actitud en esas relaciones de pareja es de sacrificio, pero no esperan lo mismo de sus parejas, a quien priorizan, pudiendo llegar a olvidar sus propios ideales. De esta forma, la prevención en el caso de las mujeres debería tener un especial énfasis en el mito del amor idealizado, ya que, en la muestra estudiada, una alta interiorización de este mito las hace vulnerables a crear relaciones románticas de riesgo, aunque no se trate de una característica determinante.

7. Conclusiones

El estudio realizado nos permite formular las siguientes conclusiones:

1. En relación a los factores sociodemográficos asociados a la interiorización del sexismo o del mito del amor romántico, podemos afirmar que las personas que tienen una ideología de derecha y aquellas que presentan una mayor religiosidad tienen tendencia a presentar un mayor sexismo ambivalente. Esto mismo sucede cuando nos referimos al sexismo benévolo, aunque no en el caso del sexismo hostil (especialmente en el caso de su relación con la religiosidad).

Asimismo, los hombres presentan mayores puntuaciones en sexismo que las mujeres, tanto en sexismo ambivalente como en sexismo hostil. De esta manera nos encontramos que el perfil con mayores puntuaciones en sexismo es el de los varones, religiosos y con ideología de derecha, mientras que el perfil con menores puntuaciones en sexismo remite a las mujeres no religiosas y de ideología de izquierda.

Por otro lado, en relación con los mitos del amor romántico, solo se ha podido constatar que la religiosidad está positivamente relacionada con el mito del amor romántico, idealizado y distorsionado, es decir, ser religioso se relaciona con una mayor interiorización de los mitos. En cuanto a diferencias por género, los hombres parecen mantener una mayor interiorización de estos mitos, especialmente de los mitos de la pasión, del matrimonio, de la abnegación, de la ambivalencia y de los celos, mientras que las mujeres mantienen más el mito de la media naranja.

2. El sexismo y los mitos del amor romántico se encuentran vinculados, especialmente en el caso del sexismo benévolo. Ambos remiten a creencias convencionales apoyadas en roles y estereotipos de género que pueden apoyar el desarrollo de relaciones de pareja convencionales entre los adolescentes. En cuanto a la prevención, en base a estos resultados, sería necesario abordar ambos aspectos, es decir, el objetivo debería ser disminuir la interiorización tanto del sexismo como del mito del amor romántico.

En este sentido, el sexismo benévolo aparece vinculado con la forma de amor Ludus (amor lúdico) y con la forma de amor Pragma (amor racional). Por otro lado, el mito del amor idealizado aparece vinculado con la forma de amor Pragma (amor racional) y con la forma de amor Ágape (amor altruista). Por lo tanto, una mayor interiorización del sexismo benévolo está relacionada con la aceptación de relaciones lúdicas y racionales y

una mayor interiorización del mito del amor idealizado con relaciones racionales y altruistas.

A partir de estos resultados, las estrategias preventivas para la muestra estudiada deberían focalizarse especialmente en el sexismo benévolo de las mujeres porque se relaciona con una mayor aceptación de Ágape (amor altruista). Como se mencionaba anteriormente, esta forma de amor reúne características de riesgo para sufrir violencia de género, por lo que trabajar en la disminución de la interiorización del sexismo benévolo podría proteger a las adolescentes de dinámicas relacionales dañinas y peligrosas.

7.1.Limitaciones del estudio y líneas futuras:

El presente estudio muestra importantes limitaciones es el tamaño de la muestra, ya que esta es muy reducida y remite a una población adolescente sesgada también socialmente debido al centro educativo del que proviene, al que acuden estudiantes de un estrato social medio, medio/alto. Por lo tanto, los resultados sólo pretenden ser una primera aproximación descriptiva al fenómeno, sin pretensión de ser generalizables.

Asimismo, inicialmente se buscaron vinculaciones del sexismo y los mitos del amor romántico con otras variables sociodemográficas, como el nivel socioeconómico, que tuvo que eliminarse de los análisis por no obtener un número suficiente de respuestas que permitieran llevar a cabo análisis comparativos.

Sin embargo, este estudio, a pesar de sus limitaciones, ha abierto un nuevo espacio de análisis al intentar comprender por primera vez la influencia del sexismo y del mito del amor romántico en las actitudes hacia el amor de la población adolescente.

De cara a futuras investigaciones sería necesario aumentar la muestra y hacerla más representativa y diversa, no solo incrementando el número de participantes sino también ampliando la diversidad de centros educativos (públicos, privados, concertados) y las poblaciones de origen (extendiendo la investigación a otras comunidades autónomas). Esto permitiría contar con una muestra con características sociodemográficas más diversas, favoreciendo que sus resultados pudieran ofrecer una radiografía sobre la influencia del sexismo y los mitos del amor romántico en la población adolescente española.

8. Bibliografía

- Bisquert-Bover, M., Giménez-García, C., Gil-Juliá, B., Martínez-Gómez, N., y Gil-Llario, M.D. (2019). Mitos del amor romántico y autoestima en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 5(1), 507-518. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v5.1633>
- Bonilla-Algovia, E. y Rivas-Rivero, E. (2021). Creencias sobre el amor romántico y las relaciones íntimas: implicaciones en jóvenes de la Comunidad de Madrid. *Informes Psicológicos*, 21(2), 243-257 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v21n2a15>
- Bonilla-Algovia, E. y Rivas-Rivero, E. (2020). Diseño y Validación de la Escala de Mitos del Amor Romántico. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 4(57), 119-136. <https://doi.org/10.21865/RIDEP57.4.09>
- Bonilla-Algovia, E., Rivas-Rivero, E. y Pascual Gómez, I. (2021). Mitos del amor romántico en adolescentes: relación con el sexismo y variables procedentes de la socialización. *Educación XXI*, 24(2), 441-464. <https://doi.org/10.5944/educxx1.28514>
- Brenlla, M.E., Brizzio, A. y Carreras, A. (2004). Actitudes hacia el amor y apego. *Psicodebate*, 4, 7-23. <https://doi.org/10.18682/pd.v4i0.491>
- Carrasco, C., Bonilla-Algovia, E. y Ibáñez, M. (2021). Sexismo ambivalente en adolescentes de Castilla-La Mancha. *Revista de Educación*. 392, abril-junio de 2021.
- Carrascosa, L., Cava, M. J., Buelga, S. y De Jesús, S. N. (2019). Reduction of sexist attitudes, romantic myths, and aggressive behaviors in adolescents. Efficacy of the DARSI program. *Psicothema*, 31(2), 121-127. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2018.245>
- Cava, M. J., Castillo, I., Buelga, S. y Tomás, I. (2023). Relationships Among Romantic Myths, Tolerant Attitudes Toward Abuse, and Teen Dating Violence Victimization: The Moderator Role of Gender. *Youth and Society*, 55(8), 1542-1567. <https://doi.org/10.1177/0044118X221119235>
- Cikara, M., Eberhardt, J.L. y Fiske, S.T. (2011). From agents to objects: Sexist attitudes and neural responses to sexualized targets. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 23(3), 540–551. <https://doi.org/10.1162/jocn.2010.21497>

Costa, X. (2015). Socialización y cultura. En D. Carrasquer Moya (Ed.), *Sociología de la educación* (2ª ed.), (45-74). Madrid: McGraw-Hill.

Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género (2020). Macroencuesta de violencia contra la mujer 2019. Ministerio de Igualdad.

Esteban, B. y Fernández, P. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes?: Exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población universitaria. *FEMERIS, Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 2(2), 137-153. <https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3762>

Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491–512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>

Glick, P. y Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. <http://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>

Hammond, M. D. y Sibley, C. G. (2011). Why are benevolent sexists happier? *Sex Roles: A Journal of Research*, 65(5-6), 332-343. <https://doi.org/10.1007/s11199-011-0017-2>

Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17(2), 119-127. <http://doi.org/10.1174/021347402320007555>

Lee, J. (1976). *Lovestyles*. London: J.M.: Dent & Sons.

León, C. M. y Aizpurúa, E. (2020). ¿Persisten las actitudes sexistas en los estudiantes universitarios?: Un análisis de su prevalencia, predictores y diferencias de género. *Educación XXI*, 23(1), 275-296. <https://doi.org/10.5944/educxx1.23629>

Llorente, M. (2023). La ciberviolencia de género: nuevas formas de victimización. En Freitas (coord.), *El proceso penal ante una nueva realidad tecnológica europea* (pp. 413-436). Universidad de Sevilla.

Marques, A.L., Megías, J.L., García, D.M. y Petkanopoulou, K. (2015). Ambivalent sexism and egalitarian ideology in perception of psychological abuse and (in)vulnerability to violence. *International Journal of Social Psychology, Revista de Psychology Social*, 30(1), 31-59.

Martín, E., Torbay, A. y Alonso J. A. (2024). Mitos del amor romántico y sexismo ambivalente en adolescentes. *Pedagogía Social. Revista Universitaria*, 45, 137-148. DOI:10.7179/ PSRI_2024.45.07

Rocha Narváez, B. L., Avendaño Parra, C. E., Barrios Alonso, M. A. y Polo Madera, A. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis & Saber*, 8(16), 155–178.
<https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n16.2017.4596>

Rodríguez Castro, Y., Lameiras, M., Carrera, Mª V. y Vallejo Medina, P. (2013). Validación de la Escala de Actitudes hacia el Amor en una muestra de adolescentes. *Estudios de Psicología*. 34 (2), 209-220.

Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M.V. y Frailde J.M. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles/as de Educación Secundaria Obligatoria. *Psicología: Avances de la Disciplina*, 4(1), 11-24.

Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., Carrera-Fernández, M. V. y Vallejo-Medina, P. (2013). La fiabilidad y validez de la escala de mitos hacia el amor: las creencias de los y las adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 28(2), 157-168.
<http://dx.doi.org/10.1174/021347413806196708>.

Roets, A., Van Hiel, A., y Dhont, K. (2012). Is sexism a gender issue? A motivated social cognition perspective on men's and women's sexist attitudes toward own and other gender. *European Journal of Personality*, 26(3), 350-359.
<http://doi.org/10.1002/per.843>

Tougas, F., Brown, R., Beaton, A. M. y Joly, S. (1995). Neosexism: Plus ça change, plus c'est pareil. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21(8), 842–849. <https://doi.org/10.1177/0146167295218007>

9. Anexos:

Anexo 1:

Cuestionario Sociodemográfico (elaboración propia).

1. ¿Con qué género te identificas?
 - a) Mujer
 - b) Hombre
 - c) Otra
2. ¿Qué edad tienes?
 - a) 14
 - b) 15
 - c) 16
 - d) 17
 - e) 18
 - f) Otra
3. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones te identificas?
 - a) Estoy soltero/a y nunca he tenido pareja.
 - b) Estoy soltero/a, pero he tenido por lo menos una pareja en el pasado.
 - c) Tengo pareja actualmente.
4. ¿Cuál es tu orientación sexual?
 - a) Heterosexual
 - b) Homosexual
 - c) Bisexual
 - d) Otra
5. ¿Cómo describirías el nivel socioeconómico de tu hogar?
 - a) Bajo
 - b) Medio-bajo
 - c) Medio-alto
 - d) Alto
 - e) Prefiero no responder o no estoy seguro/a de la respuesta
6. En qué medida estás de acuerdo con la siguiente afirmación: "soy una persona religiosa y pongo en práctica los valores de mi religión en mi vida diaria".
 - a) 1 = completamente en desacuerdo
 - b) 2 = en desacuerdo
 - c) 3 = ni de acuerdo ni en desacuerdo
 - d) 4 = de acuerdo
 - e) 5 = completamente de acuerdo

7. ¿Con cuál de las siguientes posturas políticas te identificas más?
- a) Izquierda
 - b) Centro
 - c) Derecha
 - d) Prefiero no responder o no estoy seguro/a de la respuesta
 - e) Otra

Anexo 2:

Inventario de Sexismo Ambivalente (Glick & Fiske, 1996 adaptado por Cárdenas et al., 2010).

Instrucciones:

A continuación, encontrarás varias afirmaciones en las que señalar tu grado de acuerdo o desacuerdo. Recuerda que no hay respuestas correctas.

1=completamente en desacuerdo

2= en desacuerdo

3= algo en desacuerdo

4= algo de acuerdo

5= de acuerdo

6= completamente de acuerdo

1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer.
2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios.
3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres.
4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas.
5. Las mujeres se ofenden fácilmente.
6. Las personas pueden ser realmente felices sin necesidad de tener una pareja.
7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres.
8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.
9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres.
10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas.
11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres.
12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar.
13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado.
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.
15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo.
16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación.
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.
18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos.
19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres.

20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres.
21. Las mujeres están haciendo a los hombres demandas completamente irracionales.
22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres.

Anexo 3:

Escala de Mitos del Amor Romántico (Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020)

Instrucciones:

A continuación, encontrarás varias afirmaciones en las que señalar tu grado de acuerdo o desacuerdo. Recuerda que no hay respuestas correctas.

1=completamente en desacuerdo

2= en desacuerdo

3= ni de acuerdo ni en desacuerdo

4= de acuerdo

5= completamente de acuerdo

1. El amor verdadero puede superar cualquier dificultad o problema.
2. Todas las personas encontrarán en algún momento a su alma gemela.
3. Cuando se encuentra a la pareja perfecta, no hay que dejarla marchar.
4. Una persona no será plenamente feliz hasta que no encuentre una pareja que le complemente.
5. Solo es amor verdadero cuando se mantiene la pasión de los primeros meses.
6. No se puede amar a más de una persona al mismo tiempo.
7. El amor verdadero debe terminar en matrimonio
8. Una persona enamorada se preocupa más por el bienestar de su pareja que por el suyo.
9. Amar a alguien es hacer todo por esa persona, aunque en ocasiones conlleve hacer cosas que no te gustan.
10. Los celos son una demostración de amor hacia la pareja.
11. Los gritos e insultos de la pareja se pueden perdonar siempre que haya amor verdadero.

Anexo 4:

Escala de Actitudes hacia el amor (versión corta de Hendrick, Hendrick y Dicke (1998), adaptado al español por Ubillos y Barrientos, 2001).

Instrucciones:

A continuación, encontrarás varias afirmaciones en las que señalar tu grado de acuerdo o desacuerdo. Recuerda que no hay respuestas correctas.

En caso de tener pareja actualmente responde en base a esta relación. En caso de que no tengas pareja actualmente, pero la hayas tenido, responde en base a esa relación. Si has tenido más de una pareja procura encontrar la respuesta que mejor se amolde a tu forma de mantener una relación.

1=completamente en desacuerdo

2= en desacuerdo

3= ni de acuerdo ni en desacuerdo

4= de acuerdo

5= completamente de acuerdo

1. Mi pareja y yo tenemos “buena química”.
2. Siento que mi pareja y yo estamos hechos el uno para el otro.
3. Mi pareja responde a mi ideal de belleza física.
4. Hay cosas sobre mí que prefiero que mi pareja no sepa para que no le hagan daño.
5. A veces he tenido que ocultar cosas sobre mis parejas anteriores.
6. Pienso que mi pareja se enfadaría si supiera algunas cosas que he hecho con otras personas.
7. El amor más profundo nace de una larga amistad.
8. Entre mi pareja y yo, nuestra amistad inicial se transformó gradualmente en amor.
9. Mis relaciones amorosas más satisfactorias se han desarrollado a partir de relaciones de amistad.
10. Una de las cosas esenciales a la hora de elegir a la pareja es la aceptación de nuestra familia hacia él/ella.
11. Un criterio importante en la elección de pareja es saber si él /ella podrá ser un buen padre/madre.
12. Un criterio importante a la hora de elegir pareja es saber si él /ella podrá apoyarnos en nuestra carrera profesional.

13. Cuando mi pareja no me hace caso, me siento fatal.
14. Cuando estoy enamorado /a me cuesta concentrarme sobre cualquier tema que no sea mi pareja.
15. Si mi pareja me ignora durante cierto tiempo, hago cosas estúpidas para tratar de atraer de nuevo su atención.
16. Prefiero sufrir yo antes de que sufra mi pareja.
17. Mi felicidad depende de la felicidad de mi pareja.
18. Estoy generalmente dispuesto/a a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja pueda realizar los suyos.